

## COMEDIA NUEVA.

## LA CRIADA MAS SAGÁZ.

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Rosa Dama.</i>	}	<i>Lucas 2<sup>o</sup> Gracioso.</i>	}	<i>Don Lesmes Grac<sup>o</sup> Quinto.</i>
<i>Facinta Quarta.</i>		<i>Felix Quinto.</i>		<i>Agustin Quarto.</i>
<i>Doña Isabel Segunda.</i>		<i>Don Ciriaco Barba.</i>		<i>Mateo.</i>
<i>Don Leandro Segundo.</i>		<i>Don Luis Tercero.</i>		<i>Visitas.</i>

} no hablan.

## ACTO PRIMERO.

*Mutacion de estudio de Don Ciriaco, este en bata y gorro: en medio una mesa en la que estará Agustín escribiendo lo que dicta Don Ciriaco al frente una puerta con cortina que pueda ocultar un hombre.*

*Cir. Está echa la Cruz?*

*Agust. Ya está.*

*Cir. Y el margen?*

*Agust. Tambien.*

*Cir. Pues reza*

*lo que quieras, por que importa.*

*Agust. Para qué?*

*Cir. Para que quiera*

*el Cielo, con bien salgamos,*

*que es muy difícil empresa*

*demanda que entra pidiendo*

*querer que buen logro tenga.*

*Agust. O hay justicia, ó no hay justicia en quien la pone?*

*Cir. Pues, bestia,*

*te parece que es lo mismo*

*conseguirla, que tenerla?*

*Salgado de retentione*

*donde está?*

*Agust. Sobre la mesa*

*del quarto de Don Leandro*

*vuestro hijo.*

*Cir. El calavera*

*pensará encontrar en él*

*las cabulas y las reglas*

*de su infernal Loteria,*

*que mas dinero me cuesta*

*que él, ni todo su linage*

*valen! Qué buena cabeza:::-*

*Agust. Para chichones.*

*ap.*

*Cir. Que tiene!*

*Agust. A su Padre se lo hereda.*

*Cir. Yo voy por él; entre tanto*

*vé, y dile a Rosa que venga,*

*que ella hará en un Santiamen*

*lo que nosotros nos cuesta*

*tantas horas de trabajo.*

*Agust. Lo cierto es, que no se encuentra una muger semejante,*

*en medio mundo, y si ella*

*quisiera, y V. queria:::*

*Cir. Qué quisieras tu?*

*Agust. Quererla.*

*Cir. Pues no ha de ser en mi casa;*

*ya puedes tomar la puerta.*

*Agust. Señor:::*

*Cir. Infame*

*Agust. Piedad.*

*Cir. Ahora te vienes con esas?*

*por que tú quieras, no quiero*

Comedia nueva

agravar yo mi conciencia.

Agust. No la bolveré à mirar desde oy.

Cir. Todo tendrá enmienda declarandola mi amor, y como pretendo sea ella el consuelo de un hombre que anda por su amor en pena y que á ser ama de casa desde criada la eleva:

Ay Rosa! Voy por salgado. *vase.*

*Sale Por la derecha Don Lesmes, presumido, amaricado; como acechando.*

Lesm. Atrevidisima empresa es venir escogitando donde las luces Febeas de Rosa, con su esplendor desterrando las tinieblas, abundantisimos rayos difunde por esta esfera. *mirando à*  
No está aquí. *(todas partes.)*

dent. Cir. Ola, Agustin?

Lesm. Infaustisima tragedia! Que el que impera este recinto combulante, aqui se acerca; porque no me brujuléen, con esta nube de seda disimule mi estructura porque indemne à salir buelva.

*Ocultase en la Cortina.*

Sal. Cir. Ya di con ello, mas Rosa no viene; pues qué hay que pueda detenerla? Si Agustin le dirá, que... Voy à priesa à averiguarlo...

*Hace ademan de irse y sale Rosa bes-tida honestamente.*

Sal. Ros. Señor.

Cir. Rosa mia; à tiempo llegas; que mis penas son ya gustos tan solo con tu presencia.

Ros. Yo le estimo à V., Señor, las lisonjas con que intenta desvanecer mi humildad.

r. Dios ponga tiento en mi lengua. No, Rosa querida; son expresiones verdaderas

de un corazon mariposa, que ciego à las luces vellas de tus ojos, en tus llamas asiste, y rebolotea.

Ros. Que diga V. esto! *como souro-*

Cir. Tonta, *(jada.)*

pues sino te lo dijera cómo havias de saberlo?

Ros. Pero, Señor:::

Cir. Pero dexa que te explique la pasion que te tengo tan horrenda.

Ros. Horrenda?

Cir. Quiero decir, para que mejor lo entiendas, que mi amor, es tal amor, que si cien leguas tuviera, no pudiera aunque quisiese explicarte su grandeza; pues la menor chispa suya todo el corazon me quema; mira que hará la mas grande, si arde asi la mas pequeña.

Ros. Que congoja! *limpiandese el ros-*

Cir. Qué te ha dado? *(tro.)*

Ros. Vos pretendéis que yo muera: pobre de mi!

Cir. Di, que tienes?

Ros. Que de escucharos, me entra un sudor tan frio, que todo el cuerpo se me yela, todo el corazon palpita y la sangre por sus venas apenas circula! V. decirme cosas como esas para matarme!

Cir. Al contrario será mejor que lo entiendas, que por que te quiero...

Ros. Ya.

Cir. Te digo

Ros. Y yo lo creyera,

Cir. Lo dudas?

Ros. Dexeme V.

Cir. Que te dexes? No lo creas.

Lesm. Infelicisimo estado à que mis zelos me llevan; moriré de pena.

Ros.

Ros. Como...

(evite asi su molestia.)

no os vestís siendo tan tarde,  
Señor, para ir à la Audiencia?

Cir. No tengo mas que una causa,  
que importa poco se pierda.

La de mañana, si que  
en ganarla se interesa  
mi honor.

Ros. No es la de la fé.  
de Comiso?

Cir. Si, la mesma.

Ros. Pues podeis ganarla.

Cir. Como?

Ros. Atended de que manera.

Cir. Prosigue.

Ros. El asunto es sobre  
un testamento y herencia;  
bien lo sabeis vos, y asi  
no es menester lo refiera;  
lo es necesario, es que  
tenga V. grande advertencia  
de oponerse à los reparos  
que pongan, y que prevanga  
una multitud de buenos  
testos de leyes diversas,  
y sutiles argumentos;  
saque exemplos que convengan:  
decisiones, estatutos,  
decretos; y quando vea  
(por ser el contrario vivo)  
que de nada le aprovecha  
quanto ha escrito Justiniano  
en la instituta, y reprueban  
el Codigo, y el digesto,  
valgase de la cautela;  
invente V. nuevas leyes  
imaginarias, que puedan  
confundir à su adversario,  
ate V. con sutileza,  
y con interpretacion,  
varios autores que sean  
incognitos; pues con esto  
el contrario es cosa cierta  
confundido, no sabrá  
responder, y asi por fuerza  
darán à V. la razon:  
que es preciso lessorprennda

la duda, de si será  
cierto lo que V. alega:  
acordandose, Señor,  
del dicho que nos enseña  
*que coram iudice saepe  
saepius triumphat.*

Cir. Una perla  
eres, Rosa, de mas precio,  
que la que le dió en la cena  
à Marco Antonio Cleopatra;  
y conociendo las prendas  
que te adornan, y lo mucho  
que en mi corazon imperas,  
pretendo, Rosita mia,  
que mi esposa luego seas,  
que triunfes de la desgracia  
que te avasalla, sujeta  
à servir, quando mereces  
tú, que todos te sirvieran.  
toda sevilla has de ver  
que te atiende y te respeta,  
y como Don Ciriaco  
Perulán, Gomez, y Cepa  
(tu servidor) feliz vive,  
dando gracias à su estrella,  
de que tan hermosa Rosa  
(que es preeiso que proceda  
del rosal del Paraiso  
siendo todas tan perfectas)  
el fuego que le consume  
con agua rosada templá;  
y que en vez de las espinas  
que en otras rosas se encuentran  
halla en rosadas mejillas  
amor, cariño y fineza.

Lesm. Todas las desgracias juntas  
se epilogan y congregan  
oy contra mi.

ap.

Ros. Puede ser  
que al logro de mis ideas  
esto contribuya.

Cir. No  
merezco me dés respuesta  
Rosa querida?

Ros. Señor,  
yo la venturosa fuera  
si eso... Pero dudo...

Cir. Como

Comedia nueva.

4  
lo dudas? en la hora mesma  
dame la mano.

*Lesm.* Me voy  
à morir.

*Ros.* Dejad que venga  
vuestro hijo de Salamanca;  
y si él quiere...

*Cir.* Qué simpleza!  
qué importará, si yo quiero,  
en el caso que él no quiera?  
ha de mandar él en mi?

*Ros.* No Señor; pero yo atenta  
debo hacerlo así, tan solo  
por querer proceder cuerda:  
en fin, solo os digo ahora  
que en caso de que él consienta  
que yo me case con vos  
al instante seré vuestra. *vas.*

*Al pr. Lesm.* Quanto propala esta esfinge,  
estupefacto me dexa.

*Cir.* Qué muger! que muger! vaya,  
que quiso naturaleza  
darnos en ella un portento;  
ella es un pozo de ciencia,  
y para ser mi muger  
vale aun mas de lo que pesa,  
y viviendo? No Señor;  
no ha de vivir en miseria,  
y si conmigo hasta ahora  
ha estado por imprudencia,  
*in qualitate servibile,*  
yo haré pronto que la vean  
*tamquam Domina*: mi Felix  
se ha de admirar solo en verla,  
y mas si arguye con él,  
y es regular que no sepa  
tanto como ella; porque  
estudiantes que frequentan  
universidades, solo  
el orte amandi les lleva  
la atencion; y en este estudio  
logran famosas empresas.

*Salen Jacinta y Mateo apresurados.*

*Mat.* Señor?

*Fac.* Padre?

*Cir.* Qué quereis?

*Fac.* Daros la gustosa nueva  
de que muy pronto mi hermano

nos dará con su presencia  
el gusto con que anhelamos  
verle; él hizo viniere  
Lucas su Criado à dar  
el aviso en tanto llega,  
que será al instante

*Cir.* Mucho  
lo celebro, y donde queda  
Lucas?

*Mat.* Está durmiendo.

*Cir.* Pues voy à que me dé cuenta  
de todo.

*Mat.* Vamos, Señor. *vans. los 2.*

*Fac.* Puesto que sola me dexan,  
y lugar me darán  
para que escribirle pueda  
à Don Luis; como ha llegado  
mi hermano, porque no venga  
à hablarme como otras noches,  
hasta avisarle, à la reja,  
aproveche la ocasion.

*Sentase à escribir.*

*Lesm.* Mientras aqui permanezca  
está feminea beldad  
recondito estar es fuerza.

*Fac.* Si la aprension no me engaña  
ruido en aquel quarto suena;  
veré lo que es.

*Levantase Jacinta, y poco à poco, vá  
llegando à la puerta en que está Don  
Lesmes, y en tanto Sale Don Luis que  
se detiene à la boca del bastidor Jacin-  
ta levanta la cortina y le descubre  
à Don Lesmes.*

*Luis.* Con la escusa  
de hablar en cierta materia  
à Don Ciriaco... Mas  
no es Doña Jacinta aquella?  
pues aqui sola?

*Fac.* Don Lesmes.

*Lesm.* Rubicunda primavera  
(desmienta así que por Rosa  
tal atrevimiento emprenda)

*Luis.* Qué escucho!

*Lesm.* No al ente raro  
que fecundiza la eterea  
hispalica Zona, admire  
que à las infientes flechas

de esos dos opticos, y  
mi debil corazon sienta  
los amatorios estragos  
que la esperanza alimentan.

Luis. Viven los Cielos!...

Fac. Oyendo...

*Irritado.*

Sal. Luis. Lo que estoy oyendo fiero.  
de tu injusta falsedad  
tengo una evidente prueba.

Lesm. Ay Dios mio!

Fac. Don Luis,  
pues como asi à entrar te arriesgas,  
exponiendome...

Luis. Tirana

para que mis ojos vieran  
tus traiciones, pues escondes  
dentro de tu casa mesma  
à este amante, que rendido  
se explica, en cultas finezas,  
y à quien tú vienes à hablar  
à solas.

Fac. Detén la lengua,  
que lo que es engaño en tí,  
no es bien que en mí culpa sea;  
y el Cielo sabe...

Lesm. Estoy lelo  
de esta infausta contingencia!

Fac. Que mi amor...

Luis. Nada te escucho;  
y aunque mis iras no puedan  
tomar en tí la venganza,  
la tomaré en quien fomenta  
mi dolor: sacad la espada.

*Echa Don Luis mano à la espada y  
Don Lesmes afecta miedo.*

Lesm. Yo la espada? no lo hiciera  
aunque V. me improperase;  
que perdonar las ofensas  
es noble accion.

Fac. Don Luis,  
no es asi ofuscado procedas;  
mira por mi honor.

Luis. Reñid.

Lesm. Qué dice V?

Fac. ¿Qué no adviertas  
que si aqui buelve mi padre  
nos perdemos?

Sal. Ros. Quien inquieta...

Pero Señor Don Luis,  
contra quien la iras ciegas  
esgrimís?

Lesm. Contra mi.

Ros. Ved

que ya buelve à aquesta pieza  
mi amo; y que vuestro amor  
nada en esta accion grangea,  
y que al rigor de su padre,  
Doña Jacinta está expuesta.

Luis. Por que de mi no se diga  
me olvido de la nobleza  
con que debo proceder,  
reportarme será fuerza:  
à Dios, à nunca mas verme;  
pero mal piensas, si piensas  
que has de lograr las caricias  
que con otro dueño empleas,  
pues à esperarle en la calle  
van mis zelos; por que puedan  
satisfacer mi rencor  
dandole la muerte fiero. *vase.*

Fac. Don Luis?

Ros. Escuchad.

Lesm. ¿Qué impia  
malevola infausta estrella  
influye sobre mí!

Fac. Vos

os atreveis (suerte adversa!)  
à estar escondido? ay Rosa!

*Se ponen las dos à hablar sin hacer caso  
de Don Lesmes que se queda  
arrimado à la puerta de  
enfrente.*

Ros. No os entregueis à la pena;  
que yo haré que Don Luis  
de sus falsas apariencias  
desengañado, mitigue  
el dolor que le atormenta,  
os ame fino y rendido,  
con expresiva terneza.

Fac. Con esa promesa, Rosa  
mi muerta esperanza alienta.

Ros. Retiraos à vuestro quarto.

Fac. Si harè: qué poco ponderan  
los que dicen que es amor  
una mentida apariencia;

pues

pues es en el pecho susto,  
lo que es delicia en la idea,  
y por mucho que se estudie  
no es posible que se entienda. *vas.*

*Ros.* Como está mi corazón  
herido de las severas  
acechanzas tuyas, es  
preciso se compadezca  
de quien sufre los rigores  
de su tirana influencia.

*Lesm.* Amabilísima Rosa...

*Ros.* Quien es? Mas de esa manera  
aquí os estais todavía?

*Lesm.* Pues pudiera mi fineza  
transcender à otro Emisferio,  
dexando en este el Planeta  
que en ardientísimos rayos  
vivifica mi existencia?

*Ros.* Qué decis?

*Lesm.* Que à los efugios  
de las nacaradas tersas  
atraiciones oculares,  
avasallada, é inepta  
mi voluntad, por tí arrastra  
pesadísimas cadenas.

*Rosa.* Señor Don Lesmes, yo estimo  
vuestro efecto; mas no es esta  
ocasion de detenernos;  
que no será bien os vean  
en este sitio conmigo;  
idos.

*Lesm.* No, Rosa selecta  
que en botánicos jardines  
no la hay tan fragante y bella;  
no à la muerte me encamines;  
pues si en la calle me espera  
Don Luis no he de exponerme  
à su iracunda fiereza.

*Rosa.* Le temeis?

*Lesm.* Es tan amable  
la vida.....

*Rosa.* Todo se enmienda  
con que ahora paseis al quarto  
(como haceis veces diversas)  
de Don Leandro.

*Lesm.* Propalás  
con acierto y sutileza.

*Ros.* Idos pronto,

*Lesm.* Que en fin.

*Ros.* Vamos.

*Lesm.* Pues.

*Ros.* Eso ya es molestia.

*Lesm.* Que girasol de tus luces.

*Ros.* Está bien idos apriesa.

*Lesm.* Protege los entes míos  
amor con benevolencia. *vase*

*Ros.* Ea, corazón, ya pronto  
te has de ver en la palestra  
donde has de lograr el triunfo  
contra la indigna perversa  
ingratitude de Don Felix  
¿Qué hará el infiel, quando vea  
dentro de su misma casa  
la que tan lejana piensa  
que está? Los Cielos me amparen  
y vuelvan por mi inocencia.

*Sale Lucas como registrando todo quanto hay.*

*Luc.* En tanto llega mi amo,  
y que previniendo queda  
para recibirle el Padre  
lo necesario; de pieza  
en pieza, voy registrando  
la casa, que es maña vieja  
en los criados el ser  
curiosos según las señas *(sa.*  
este es el despacho Ola! *repara en Ro-*  
y si la Abogada es esta,  
yo aseguro que tendrá  
peticiones à docenas.

*Levantase Rosa y al vér à Lucas, se admira, y él hace lo mismo.*

*Ros.* Quien es?

*Luc.* Qué miro!

*Ros.* Qué veo!

Lucas?

*Luc.* Rosa, que estrañeza!  
tú en esta casa?

*Ros.* Si, Lucas,  
que mi desgracia lo ordena: *llora.*  
Dime primero, y Don Felix?

*Luc.* Pronto llegará; mas fuera  
mejor que nunca llegara.

*Ros.* Porqué!

*Luc.* Prosigue tu arenga,  
y no pretendes saber

lo que es preciso que sientas.

*Ros.* No me ocultes nada , Lucas.

*Luc.* Rosa , te juro en conciencia que yo nunca soy chimoso, solo digo con franqueza todo quanto sé ; y asi sabrás miſera Doncella, que despues que á ti te dió la palabra , con promesa de ser tu esposo , Don Felix ; le dió la palabra mesma á Doña Isabel de Lara.

*Ros.* Qué dices ?

*Luc.* Presta paciencia, y oye la segunda parte, que es mas lastimosa y tierna ; Sin decirte oste , ni moste, dispuso con gran cautela de Salamanca ausentarse; fuese por fin , y te dexa.

*Ros.* Es asi , por cuya causa desesperada y resuelta en su seguimiento vine discurriendo se volviera à la casa de su padre, en la que prudente , y cuerda modo hallé de introducirme ; y en ella , Lucas , me encuentras como una humilde criada, aunque afables me respetan todos , y aun el mismo padre de Felix..... Mas no es materia para esta ocasion ; en fin notando yo con sorpresa no haber llegado Don Felix ; supe que la causa era haver pasado à la Corte, primero , por ver en ella no sé qué parientes , mas que era forzoso yiniera dentro de muy pocos dias; y afirmandome en la idea de que el perfido me encuentre dentro de su casa mesma donde su mismo delito de mi razon le convenza, sufro , y tolero el agravio de mi desdichada estrella,

*Luc.* Pues no con esa esperanza asi , Rosa , permanezcas, y dexa el lugar que ocupas à la que de nuevó llega.

*Ros.* Como de que llega otra?

*Luc.* Pues la Zarabanda es esa; *rie.* que la tal Doña Isabel viene con mi amo encubierta, y de estudiante vestida, pues de aqueste modo piensa mi buen amo , que su padre dentro de casa le tenga, y que no entienda el empeño hasta que cumplirla pueda la palabra , sino es que la dió en inteligencia de que si à tí te engañó tambien la engañará à ella.

*Ros.* Qué dices , Lucas , qué dices?

*Luc.* Lo que es fuerza que tú veas.

*Ros.* Pues no por eso desisto de mi pensamiento : venga ese infiel , y esa engañada, que yo haré que triunfe y venza mi astucia , y ardid , y espero que veas que me aprovecha lo que se , y lo que he estudiado: pues si otra muger sobervia tal véz tomar intentára satisfaccion de su ofensa, yo al contrario lo he de hacer, pues el estudio me enseña que son medios mas seguros los que dicta la prudencia.

*Luc.* Ya que en estudios me tocas, yo preguntarte quisiera cómo es que sabes latin, pues disputas y argumentas de tal modo , que no hay hombre à quien no concluyas diestra; menos Don Felix que ese te dió à ti capúz.

*Ros.* Aunque esta noticia nada quiero dexar satisfecha tu curiosidad , y al mismo tiempo hacer te compadezcas. Nací de padres honrados,

y antes que cumplido hubiera tres años, huérfana (ay triste!) me hallé; con que á la tutela pasé de un tío Abogado, que en educarme se emplea, con tal cuidado, que á los diez años, ya era perfecta Gramática, con bastantes principios de buenas letras. viendome tan inclinada al estudio, la ternera con que me amaba mi tío, mas mi inclinacion fomenta; y asi en la Filosofia y Leyes, salí tan diestra que ayudava muchas veces á mi tío, en sus tareas: Faltóme por mi desgracia, para que asi conociera á Don Felix...

*Sal. Leand. Rosa mia.*

*Con unos papeles en la mano.*

*Ros. A qué mal tiempo que llega! ap. que quiere V., Señorito?*

*Leand. Qué quiero? Solo que quieras á quien te quiere tan fino, que sentidos y potencias, corazon, vida y aliento...*

*Ros. Ya os dixé veces diversas, Señorito, que esas chanzas continuadas me molestan*

*Leand. Como chanzas? Rosa mia, no son chanza sino veras: yo te quiero: qué hombre es este? soy el criado que llega á visitar como Don Felix vendrá.*

*Leand. Sea en hora buena.*

*Luc. Este hombre es loco.*

*Leand. Rosita:-*

*Ros. Si bolveis á vuestro tema, me iré.*

*Leand. No, Rosa querida; me perdía, si te fueras, miserablemente; pues buscandote á toda priesa vengo, para que me des tú los numeros que en esta extraccion han de salir,*

y voy en una carrera al instante á hecharlos.

*Ros. Como quereys, Señor, que yo sepa los que han de salir?*

*Leand. A mi, Rosa, te bienes con esas? ¿Con que sabiendo latin no los sabrás? considera que como me caiga el terno tu fortuna será eterna.*

*Ros. Quiero seguirle el humor: ap. ¿quereis, Señor, que os refiera lo que he soñado esta noche?*

*Leand. Sueño? mi fortuna es cierta: Si, Rosa mia.*

*Ros. Soñé, Señor, que me hallava puesta en un monte...*

*Leand. Bien. Ros. Muy alto.*

*Leand. Monte, y alto, es el noventa.*

*Ros. En él estavan jugando:-*

*Leand. A que.*

*Ros. A la gallina ciega, Señor, diversas mugeres.*

*Leand. Bueno, esas son las doncellas de la Lista.*

*Ros. Yo me puse á jugar muy placentera, y en lugar de pillar una pillé tres.*

*Leand. Bendita seas. Adelante. Ese es el terno.*

*Ros. Quitanme luego la venda de los ojos, como es uso; y veo que las tres eran, Señor, tres amigas mias; una que se llama Pepa; otra que se llama Eufrasia, y otra que se llama Andrea.*

*Leand. Buéno, bueno, aqui la lista tengo yo de todas ellas. la saca Pepa estregon, treinta y nueve Eufrasia Espino setenta: el ambo ya está seguro. Andrea Angosto, noventa.*

*Oh, qué terno tan famoso!*

*Luc. Oh, qué famosa mollera!*

*Leand.*

*La Criada mas sagax.*

*Leand.* No tengo mas que seis duros.

Esto es muy poco : oyes bestia ?

*Luc.* Como usted no me conoce  
me trata de esa manera.

*Leand.* Conoces gente en Sevilla ?

*Luc.* Como que es mi Patria esta.

*Leand.* Mucho me alegro : pues vés  
y aqueste espadin me empeña  
y esta sortija al instante,  
en treinta duros que en esta  
papeleta voy à hecharlos;  
y si mucho mas tubiera  
tambien lo hechara : infalible  
es ; que este terno se acierta.

*Luc.* Voy al instante : en mi vida  
he visto mayor tronera. *vas.*

*Ros.* Qué tales numeros son,  
Señorito ?

*Leand.* De esta echa  
no hay hombre mas poderoso  
que yo.

*Ros.* Y si V. acierta  
el terno , que me dará ?

*Leand.* Todo como tu lo quieras,  
y correspondas afable  
à mi amor : Rosita , piensa  
que te amo , y hasta lograr  
ablandes tu rigor , ciega  
mi pasion por conseguirlo  
has de ver como se empeña.

*Ros.* Pero aunque pobre Criada,  
me hacis , Señor , una ofensa  
en discurrir que yo nunca  
corresponderos pudiera,  
porque tengo honor ; y solo  
al que mi marido sea  
puedo querer.

*Leand.* Pues yo nunca  
pretendí de otra manera:  
casarme contigo quiero  
y ahora es la ocasio perfecta,  
pues es preciso me salga  
el terno , y él nos franquea  
para poder mantenernos,  
Rosa mia , con decencia,  
en caso de que me case  
contigo mi padre sienta.

*Ros.* Todo contribuye al logro *ap.*

de lo que mi astucia intenta.

*Leand.* Qué respondes ?

*Ros.* Señorito,  
como esta es la vez primera  
que en estos asuntos , hablo  
yo con hombre::: la verguenza:::

*Leand.* Pobrecita bien lo creo,  
y por eso con mas veras  
yo te quiero ; hazme un favor,  
Rosita , porque yo vea  
que tambien me estimas.

*Ros.* Eso,  
Señor , fuera ligereza  
contra el recato.

*Leand.* Anda , tonta,  
vamos , escrupulos dexa:  
No he de ser tu esposo ?

*Ros.* Como  
prosigais con esa tema  
reñiremos para siempre. *con seriedad.*

*Leand.* Ola ! qué te pones seria ?

*Dent. voc.* Para , para.

*Ros.* Vuestro hermano  
es este , y en vos es deuda  
que baxeis à recibirle.

*Leand.* Dices bien ; pero di , quedas  
desenrojada ?

*Ros.* No sé.

*Rosa vá de un lado à otro , y él siem-  
pre siguiendola.*

*Leand.* Rosa mia.

*Ros.* Andad apriesa.

*Leand.* Buelve.

*Ros.* Me haveis ofendido.

*Leand.* Yo te prometo la emienda.

*Ros.* Veremos.

*Leand.* Y serás mia ?

*Ros.* A su tiempo.

*Leand.* Qué modestia !  
con Rosa , y el terno , que  
ha de salirme por fuerza,  
no hay hombre tan benturoso  
sobre la fáz de la tierra. *vas.*

*Ros.* Ea , honor , preparate  
para la lid que te espera ;  
à la vista de un ingrato  
que en otro objeto se empeña,  
para acreditar que vive que olvidas,  
de

de mi pecho la fúeza;  
 olvidado de una deuda;  
 pero yo sabré sagáz  
 dar à todo el daño enmienda. *vas.*

*Salon adornado decentemente como de casa particular: varias sillas en orden: y salen Don Ciriaco, Doña Jacinta, Mateo, Agustin, Don Felix, y Doña Isabel: estados de Estudiantes.*

*Cir.* Otra vez, Felix querido,  
 dame los brazos en prueba  
 de mi paternal caricia. *le abraza.*

*Fel.* Yo, Señor, de mi obediencia  
 y mi afecto solícito  
 daros evidentes muestras.

*Jac.* Amado hermano!

*Fel.* Jacinta!

*Jac.* Quanto celebros que vuelvas  
 otra vez à casa!

*Isab.* Y quanto  
 que haya venido me pesa,  
 pues me anuncia el corazon  
 alguna infausta tragedia!

*Fel.* Don Enrique, conoced  
 à mi Padre; no os sorprenda  
 la cortedad.

*Cir.* Cavallero,  
 aunque la dicha no tenga  
 de conoceros, deseo  
 serviros con todas veras  
 por amigo de mi hijo,  
 y podeis contar por vuestra  
 esta casa.

*Isab.* Yo os estimo,  
 Señor, las finas y atentas  
 expresiones que me haceis;  
 y mi gratitud quisiera  
 hallar muchas ocasiones  
 para hacer mi fineza  
 alarde, y para mostrar  
 que solo mi afecto anhela  
 à ser tanto de esta casa *(cion.*  
 que no salga jamás de ella. *con inten-*

*Fel.* Yo por mi parte os afirmo  
 amigo, que así suceda,  
 confiado justamente

en el cariño y terneza  
 con que mi padre me estima.

*Cir.* Qué es eso?

*Fel.* Que es la primera  
 vez, que viene Don Enrique  
 à Sevilla, y por la estrecha  
 amistad que ambos tenemos,  
 que permitais será fuerza  
 se hospede en casa unos dias  
 hasta que buscar se pueda  
 comoda posada, en donde  
 estar pueda con decencia

*Cir.* Cómo es eso de posada  
 Bueno fuera que viniera  
 contigo, y que os separeis?  
 Jamas yo lo consintiera.  
 En casa estareis, Señor;  
 mandad con toda franqueza  
 en ella, como su dueño.

*Isab.* Siendo quien mas interesa  
 en ello el obedeceros  
 es la mas propia respuesta;  
 y con vuestro favor, fio  
 que será mi dicha cierta.

*Sale Don Leandro precipitando, y Don Lesmes muy pausado.*

*Leand.* Donde está mi hermano?

*Fel.* Aquí,  
 querido hermano, te espera.

*Leand.* Vienes bueno?

*Fel.* Sí, à Dios gracias:  
 tú lo estás?

*Leand.* Salud completa  
 disfruto.

*Lesm.* Dexad que yo,  
 proternadamente exerza  
 obsequiosísimos cultos  
 con venebola influencia  
 estractando el corazon  
 en clausulas verdaderas  
 el celante efectivo  
 raudal que el pecho congela  
 en cortesanos efluvios,  
 y acromaticas sinceras.

*Cir.* Este demonio habla en Griego.

*Fel.* Preciso es, que os agradezca  
 vuestro afecto, y el estilo  
 de no vulgar eloquencia

con que os explicais

*Cir.* Mas, Felix,

quisiera que me dixeras  
si has aprovechado el tiempo  
en la oficiosa tarea  
del estudio.

*Fel.* Si Señor,

y daros noticia cierta  
puede Don Enrique, pues  
él, de todas mis ideas  
es el testigo mejor;  
pues los dos veces diversas  
hemos tenido disputas,  
altercaciones diversas,  
y argumentos, hasta que  
con preguntas y respuestas  
hemos quedado conformes  
siguiendo una opinion mesma.

*Isab.* Pero al ultimo argumento  
que os puse, si se os acuerda,  
no me disteis solucion,  
y me pedisteis que os diera  
de tiempo que hasta Sevilla  
llegasemos; y ya en ella  
me hallo; y con derecho à que

*Con ironia.*

me cumplais vuestra promesa.

*Fel.* Yo la cumpliré mas ved,  
Enrique amigo, que apenas  
acabamos de llegar  
yo os afirmo, en certeza,  
que cumpliré mi palabra  
que deis tiempo al tiempo es fuerza,  
pues yo os prometo que quede  
vuestra duda satisfecha.

*Cir.* Pues él os dá la palabra,  
y lo afirma tan de veras,  
no dudes de que él la cumpla:  
y quando se resistiera,  
yo mismo le obligaria  
( sin que excusas le valieran )  
à que la cumpliese.

*Isab.* Vos?

*Cir.* Si Señor.

*Isab.* De esa manera  
se asegura mi recelo.

*Cir.* Mucho me alegro que tengas  
à tu lado à Don Enrique,

para que proseguir puedas  
tus argumentos con él,  
que será cosa estupenda,  
pero hay en casa tambien,  
quien, por mucho que tu sepas  
te ha de volver loco.

*Fel.* A mí?

*Cir.* A ti; y te pondrá las peras  
à quarto.

*Lean.* Yo lo aseguro.

*Agus.* Y yo tambien.

*Cir.* Marcha à fuera, *con rabia.*  
salvage, que yá te entiendo.

*Agus.* Ya me voy.

*Fac.* Quando lo veas  
por tus propios ojos, Felix,  
verás que no se exagera  
nada, en lo que te se dice.

*Lean.* Qué es exagerar? De ciencia  
es un pozo tan profundo  
que por mas que lo pretendas  
no lograrás verle el fin.

*Fel.* Tanto es lo que se pondéra,  
que dudo.....

*Cir.* Pues porque no  
dudes nada.

*Lean.* Aqui me espera,  
verás con que prontitud  
la tienes en tu presencia, *vas.*

*Isab.* Qué de confusiones, Cielos,  
el pecho turban, y alteran!  
y mas, quando ya conozco  
quan ofuscada; y quan ciega  
he procedido.

*Cir.* Muchacho,  
he de ir yo, para que vengas?  
No quisiera que à mi Rosa  
hablase pingano. *ap.*

*Salen Don Leandro y Rosa Don Felix*  
*se sobresalta al verla.*

*Leand.* Llega  
por que à mi hermano conozcas *(ap.*

*Rosa.* Qué hará el vil quando me vea?

*Cir.* Llega, Rosa,

*Fel.* Santos Cielos,  
viva estatua soy de piedra!

*Rosa.* Ya se turbó.

*Cir.* Yo te llamo

para que mi hijo pueda  
conocerte , y porque tú,  
siendo esta vez la primera  
en que le ves , le conozcas.

á Doña Isabel.

Ros. Yo quedo ufana , y contenta  
de tener esta ocasion  
en que al servicio me ofrezca  
vuestro.

Cir. No es ese mi hijo,  
que es aquel.

Fel. Con que verguenza  
la estoy viendo !

Ros. Perdonad ; á D. Felix.  
porque como mi rudeza *con softama.*

hasta ahora no os conoció,  
me equivoqué ; pero sea  
mi ignorancia mi disculpa ;  
pues error el dudar fuera,  
que entre dos sujetos , debe  
reservarse de la pena,  
al que yerra de ignorancia,  
no al que de malicia yerra.

Cir. Qué tal ? responde.

Fel. Estoy muerto !  
bien decís.

Ros. Ya sé que es cierta  
mi opinion , y que no cabe  
distincion en la materia.  
En fin , Señor , conoced  
esta humilde esclava vuestra ;  
que quando de vuestro gusto  
no fuese , será su estrella  
é vuestra adversion , Señor,  
causa de que no lo sea.

Lesm. El Oraculo de Delfos  
tomar lecciones pudiera  
de esta Licurga heroína.

Cir. Cada instante mas me eleva  
y me encanta esta muchacha,  
Rosa , escucha.

Leand. En la hora mesma  
que eobre el terno , me caso  
con ella. Cir. Con diligencia  
harás se prevenga un quarto,  
donde estar comodo pueda,  
Don Enrique , intimo amigo  
de Felix.

Ros. Sobra con esa  
recomendacion , Señor,  
para que fina le atienda,  
y le sirva : y vos vereis  
que complaceros desea

quien aquello que estimais  
por vos estima , y obsequia:  
Cielos , de ambos es preciso *ap.*  
ser continua centinela. *vas.*

Cir. Qué te ha parecido ?

Fel. Extraño

que una criada os merezca  
tanta estimacion , y en casa  
la tengais , quando debierais  
advertir ; que puede ser  
que con intencion secreta  
solicite su malicia  
la perdicion ::::

Cir. Ten la lengua,  
que como no la conoces,  
por eso asi de ella piensas:  
ya verás que es una alhaja.

Leand. Otra criada como ella  
no se hallará en media España.

Jac. Yo asegurarte pudiera  
que es de toda estimacion  
digna por sus nobles prendas.

Lesm. En superlativo grado  
sapiientisima se eleva.

Fel. Como cautivar á todos  
ha sabido su cautela !  
De este laberinto , como  
saldré , quando en él se encuentran  
Isabél , y Rosa , siendo  
casi preciso que entiendan  
las dos mi perfidia ?

Cir. Vamos

á prevenir con presteza  
vuestro descanso : esperad  
hasta que á llamaros buelva.  
A Rosa ultraja , y no sabe *ap.*  
que quando mi esposa sea  
la ha de obedecer : amor  
detén la iracunda flecha *vas.*

Leand. Yo haré en siendo mi muger  
que la hable de otra manera. *vas.*

Jac. Ay Don Luis ! Cómo podré  
desvanecer tus sosprechas. *vas.*

Lesm.

*Zestm.* Jupiter Capitolino,  
tu trifulmine me presta  
contra el formidable brazo  
de Don Luis, si es que me espera v.

*Fel.* Lloras, Isabél?

*Isab.* Si, Felix:

y nadie mejor pudiera  
que tú, saber que me sobran  
motivos para mi pena.

*Fel.* No, Isabél: mi confusion *ap.*  
aun con las voces no acierta.

*Isab.* No te hago presente, Felix,  
que de apasionada ó ciega  
vivo todo lo que vivo  
à mil peligros expuesta,  
si la iras de mi hermano  
por mi desgracia me encuentran:  
tampoco ponderar quiero  
el cariño y la fineza  
de mi corazón; supuesto  
que por tí dexé resuelta  
mi casa para seguirte,  
confiada en la promesa  
de que mi esposo serias:  
Solo mi dolor te acuerda,  
que me ofreciste, y juraste  
con extremos, y ternezas,  
que al instante que à tu casa  
llegáras, darías cuenta  
à tu padre, porque atento  
consentimiento te diera  
para nuestro desposorio;  
y no solo (suerte adversa!)  
no lo has hecho, pero he visto  
(ojalá que no lo viera!)  
una confusion en tí,  
un descuido, ó estrañeza,  
que cada vez su memoria  
mis temores acrecienta.  
Y así, Felix, si me estimas  
y verme libre deseas  
de tantas penas y ahogos  
como crueles me cercan,  
no dilates:::

*Fel.* Isabel,  
amada y querida prenda,  
no con tus desconfianzas  
aumentar quieras tus penas

y las mias. Yo soy tuyo  
y no hay cosa que apetezca  
con mas ansia, que cumplirte  
mi palabra; mas que adviertas  
es preciso, Isabél mia,  
que dejar pasar es fuerza  
unos dias, hasta que:::-

*Isab.* Con perfidia, y con protervia,  
me prepare tu malicia  
el logro de mi miseria.

*Fel.* Tú desconfias?

*Isab.* Si, aleve.

*Fel.* Injustamente recelas.

*Isab.* Impiamente me engañas.

*Fel.* Es mal fundada tu queixa.

*Isab.* Con razon devo quexarme.

*Fel.* Que el decirte...

*Isab.* Pues me enseñas...

*Fel.* Que toleres...

*Isab.* Tus traiciones.

*Fel.* No es motivo.

*Isab.* Pues compruevas.

*Fel.* A que me culpes de falso.

*Isab.* Que ya es mi desgracia cierta.

*Fel.* Oye, mi bien.

*Isab.* Quita fiero.

*Fel.* Que te quiero:::-

*Isab.* Cesa, cesa.

*Fel.* Mas que à mi vida.

*Isab.* Es mentira.

*Fel.* Pues el tiempo:::

*Isab.* La esperiencia:::

*Fel.* Te acreditará mi afecto.

*Isab.* Tu falsedad manifiesta.

*Fel.* Ay Rosa! que estar tu aqui *ap.*  
tantos tormentos fomenta!

*Isab.* Quan à mi pesar, conozco *ap.*  
de mi yerro la imprudencia.

*Los 2.* Y hasta lograr el alivio, *ap.*  
paciencia, dolor, paciencia.

*Sale Don Ciriaco y Rosa.*

*Cir.* Apuesto yo, que ya estavais  
argullendo.

*Ros.* La materia,  
si es la que yo me presumo,  
entrar tambien podré en ella.

*Cir.* No es ahora ocasion: venid  
à vuestro quarto: tá lleva

Rosita , à Felix , al suyo. (oído.  
 Ros. Ven , traidor! à Don Felix al  
 Isab. Que os obedezca  
 es forzoso.  
 Fel. Rosa , yo:::-  
 Isab. Qué dolor!  
 Fel. Desdicha fiera!  
 Ros. Hasta que logre mi intento:::  
 Cir. Rosa , en tanto mia seas:::  
 Fel. Mientras el hado mejora:::  
 Isab. Y vencer pueda mi estrella:::  
 Ros. y Cir. Pues no hay mas medio:::  
 Isab. y Fel. Es preciso:::  
 Los 4. Que tolere , y que padezca.

## ACTO SEGUNDO.

Salon Corto: Salen Doña Jacinta y  
 Rosa.

Jac. Querida Rosa , no puedo  
 dar alivio à la fatiga  
 que padece el corazon,  
 viendo quan en contra mia  
 por un contingente acaso  
 que dispuso mi desdicha,  
 desconfiado y zeloso,  
 de mi vista se retira  
 Don Luis.

Ros. Presto quedarán  
 sus sospechas desmentidas;  
 pues es preciso que venga  
 luego que el papel reciba  
 que le haveis escrito , en que  
 ofreceis constante y fina  
 satisfacerle , si duda  
 que vuestro afecto le estima.

Jac. Pero si mi Padre...

Ros. Vaya,  
 ya veo que me precisa  
 daros algunas lecciones,  
 como à niño de doctrina.

Jac. El viene , Rosa.

Ros. No importa.

Sal. D. Cir. Tú qué haces aqui Jacinta?

Jac. Con Rosa estava.

Cir. Con Rosa  
 te se pasa todo el dia,  
 y no haces nada.

Jac. Señor:::

Cir. Mucho mejor estarias  
 haciendó aquellas haciendas  
 que en casa donde hay familia  
 no se escusan , porque son  
 hacederas , y precisas.

Jac. Lo veis?

Ros. Señor amo , es cierto  
 que no os quezais con justicia;  
 todo el dia con la aguja  
 ha estado la pobrecita  
 como una esclava , hasta que  
 yo de verla , condolida  
 la dixé que descansase  
 un rato.

Cir. Asi solicitas  
 disculparla?

Ros. Buen concepto  
 os merece la fé mia!  
 Vaya qué no lo creyera,  
 pero yo haré que me sirva  
 esto para mi gobierno.  
 Que genio teneis!  
 demasiado desdichada,  
 la muger que inadvertida  
 con vos se casase. Vamos,  
 Señorita , à toda prisa  
 à trabajar.

Agarrala de la mano y hace que se va.

Cir. Tente , Rosa:

bueno mi amor quedari,  
 si no quisiera casarse  
 conmigo segun se explica!

Ros. Regañais mucho , y os temo

Cir. No es regañar , el que diga  
 que travajen ; pues bien sabes  
 que es la ociosidad nosciva,  
 y que el trabajo es virtud:  
 esto digo : y asi , hija,  
 vete hacer lo que hay que hacer.

Jac. Ya os obedezco rendida.

Ros. Esperad::: Ved , Señor amo,  
 que es preciso que la afluxa  
 el pensar que vos quedais  
 enfadado : de rodillas  
 os poned ; dadla la mano  
 à besar , y à esto se siga  
 hecharla la vendicion.

Cir.

**Cir.** Juntamente con la mia  
te alcance , amen , la del Cielo..

**Fac.** Y à vos os dé larga vida:  
Padre , à Dios ; hasta luego.

**Ros.** Alerta , por si por dicha  
Don Luis viniese.

**Fac.** Ya estoy.

**Cir.** Qué , querias  
irte tambien?

**Ros.** Ya se vé.

**Cir.** Pues no te irás , tiranilla  
de mi sosiego:::

**Ros.** Señor:::-

**Cir.** Hasta que mi fé rendida,  
oiga de tu dulce boca  
nacarada , y matutina  
que dás premio con un si  
à mi amorosa fatiga.

Yo te quiero ; esto es muy poco ;  
yo te amo : expresion mieliflora:  
y estoy por ti , no sé como ,  
sin saber como lo diga ,  
pues aunque siento , que siento  
sentimientos que me obligan  
à sentir , vivo sintiendo  
que tú insensible me miras ;  
y así...

**Ros.** Ya estoy enterada,  
que una explicacion tan fina  
y tan clara , no pudiera  
dejar de ser entendida ;  
y obligada...

**Cir.** Qué me dices?

**Ros.** De vuestro afecto...

**Cir.** Qué dicha!

**Ros.** Os prometo...

**Cir.** Ser mi Esposa?

**Ros.** Si Señor.

**Cir.** Oh peregrina

olorosa Rosa , mas  
que rosa de Alexandria!

Deja que à tus plantas puesto..

**Ros.** Vuestro hijo aqui se encamina.

**Cir.** Pues no quiero que me vea.

**Ros.** Por qué?

**Cir.** Porque su malicia...

**Ros.** Ya llega..

**Cir.** Pues yo me escondo.

**Ros.** Qué haceis?

**Cir.** Tú nada le digas *escond.* à la izq.

**Ros.** Si ahora Leandro me hablase  
en su amor , cierto seria  
buen paso , quando su padre  
lo está oyendo.

*vas.* **Sale Leand.** Rosa mia?

**Cir.** Qué loco es este muchacho!

**Ros.** Qué me mandais?

**Leand.** Solicita

mi amor , saber si venciendo  
voy , tu condieion esquivada.

**Cir.** Ola , ya esto es otra cosa.

**Ros.** No lo dixes yo ? me admira  
Señorito , que insistais  
en esa vana porfia ,  
quando sabeis que yo estimo  
à vuestro Padre...

**Cir.** Bendita

sea tu boca.

**Ros.** Y no puedo  
darle disgusto.

**Leand.** ¿ Pues miras  
mas à su respeto , que  
à mi amor?

**Ros.** Deuda es precisa,  
que vuestro Padre es primero.

**Cir.** Ya conozco , palomita,  
que mi amor te ha cautivado.

**Leand.** Dejate de esa mania,  
que aunque mi Padre se enfade,  
à bien que la Loteria  
me ha de caer , y podremos  
vivir con uníon tranquila.

*Và à tomarla la mano , y Sale Don Ci-  
riaco à impedirlo , con lo que se  
suspende .*

**Cir.** Mejor seria una peña ,  
por vida de...

**Ros.** Vuestras iras...

**Cir.** Tú no tienes culpa , Rosa:  
con que tú à esta pobre chica  
vienes à abrirla los ojos ?  
de quien esas picardias  
aprendes , infame?

**Leand.** Yo...

**Cir.** Vete al punto de mi vista,  
y refrena tu insolencia,

antes que yo la corrija  
con un garrote.

*Leand.* Señor...

*Cir.* Modestia, y decencia, imita  
de tu Padre; toma exemplo  
de mi, si al acierto aspiras;  
y aprende de mis acciones  
á imitarlas y seguirlas.

Vete al instante.

*Leand.* Escondido,  
hasta ver si se retira  
y Rosa se queda sola,  
me he de quedar.

*ocultase.*

*Cir.* Rosa, hija.

*Ros.* Señor, yo no tengo culpa.

*Cir.* Ya he visto que resistias  
el infame desacato  
de mi hijo, y que advertida  
le despreciaste por mi,  
cuya accion mas me confirma  
en mi opinion, de que seas  
mi esposa, Rosa querida.

*Leand.* Tambien le pica  
á mi Padre el amor! bueno!  
quien en su edad lo creeria?

*Ros.* Ya sabeis que á vuestro gusto  
vivo sujeta.

*Leand.* Ah ladina,  
como me engañabas!

*Cir.* Solo  
en ti mi gusto se cifra.

*Ros.* Pues aseguraros puedo,  
que yo estoy muy complacida  
esperando ser dichosa  
en vuestra casa.

*Cir.* En albricias  
de que me has de hacer feliz,  
aqui me has de dar, Rosita  
la mano de esposa.

*Leand.* Malo

*Ros.* No Señor.

*Cir.* No lo resistas.

*Ros.* Quando nos casen, que entonces  
mi estimacion no peligra,  
á Dios.

*Cir.* No te irás tan presto.

*Leand.* Salir es cosa precisa,  
porque vean lo he escuchado.

### *Comedia nueva.*

*Ros.* Asi evito esa porfia.

*Cir.* Pues yo te seguiré.

*Hace Rosa que se vá por donde está es-*  
*condido Leandro, Ciriaco la sigue,*  
*al tiempo que sale Leandro, y*  
*tropieza con Rosa.*

*Leand.* Y yo.

*Cir.* Qué es lo que mis ojos miran!  
qué haces?

*Leand.* Solo obedeceros:  
pues como decis que siga  
vuestro exemplo, y os imite;  
viendo, Señor que siguiáis  
á Rosa, para imitaros,  
iba tambien á seguirla.

*Cir.* Ah insolente!

*Ros.* Sosegaos.

*Leand.* Pero, Señor:::

*Cir.* Aun replicas?

*Leand.* Como yo he visto que V.  
seguirla quiso:::

*Cir.* Es mentira.

*Leand.* Si todo lo he estado oyendo

*Cir.* Deja que acabe á mis iras.

*Leand.* Ay que me matan! favor.

*Ros.* Dejadle, no la familia  
lo entienda.

*Leand.* Favor.

*Cir.* No le ay.

*Ros.* Señor:::

*Cir.* Rosa:::

*Sal. Doña Isab.* Quien motiva  
tal estruendo?

*Cir.* Este mal hijo.

*Leand.* Pero es porque...

*Cir.* Nada digas.

*Isab.* Vos Leandro, dais la causa?

*Leand.* Es que mi Padre queria...

*Cir.* Calla.

*Leand.* Aqui seguir...

*Cir.* Infame::-

mas que todo caso esplica  
este canalla?

*Ros.* A qué estado  
me has traído suerte impia!

*Isab.* Don Ciriaco, reportaos  
y las iras fenecidas,  
todo se acabe.

*Cir.* Por vos

mi enojo no le castiga:

ven , ven , que yo te aseguro...

*Leand.* Pues que dentro de dos dias  
el ternio me ha de salir,  
yo harè Rosa sea mia.

*Cir.* Toda mi circunspeccion,  
por tí , Rosa , se amancilla...

*Vase con Leandro.*

*Ros.* A què estado , ingrato Felix,  
por tí me hallo reducida!

*Isab.* Verè si por este medio  
puedo enmendar mi desdicha.

*Ros.* A Dios , Señor.

*Isab.* Rosa , aguarda.

*Ros.* Qué mandais?

*Isab.* De ti queria  
valerme , querida Rosa,  
por ver si la suerte impia  
que me persigue , modera  
el rigor de su ojeriza.

*Ros.* Qué intentará ? Pues yo puedo  
serviros?

*Isab.* Si , y en tí fia  
el remedio mi dolor;  
pues viendo quanto te estima  
Don Ciriaco , por las nobles  
prendas que en ti se acreditan,  
participe quiero hacerte  
de las aflicciones mias,  
porque si tu te interesas  
en aliviar mis fatigas  
espero dichosamente  
verlas por ti concluidas.

*Ros.* Qué confusion ! Yo os prometo  
que con voluntad sencilla  
(asi sabrè lo que intenta)  
os servirè complacida.

*Isab.* Pues en esa confianza,  
y en la de que quanto diga  
vivirá secreto en ti,  
hasta la ocasion precisa,  
escuchame , y no te admires;  
que aunque no tengas noticia  
del imperio con que amor  
todo corazon conquista,  
bastará que mi mal sepas  
para hallarte compasiva.

Quando con mayor sosiego

mi corazon blasonaba  
que su entereza burlaba  
de amor el indocil fuego,  
procuró mostrarme luego  
que no hay quien à sus enojos  
niegue rendirse en despojos,  
pues con traydores alhagos  
para lograr sus estragos  
se vale de nuestros ojos.  
Ellos por ver sin querer,  
me llegaron á mostrar,  
que fuè para cegar,  
y cegar para no ver:  
y asi ocultando mi sèr,  
y cautelando mi nombre,  
siendo muger , (no te asombre,) en hombre disimulado,  
Patria y hermano he dexado,  
solo por seguir à un hombre.  
Este es Don Felix ; que ansioso,  
para rendir mi alvedrio,  
acreditando ser mio,  
me dió palabra de esposo:  
Yo , con afecto amoroso,  
su esposa me confesè;  
y asi , precabiendo el que  
mi hermano no lo estorbára  
quando á saberlo llegára,  
de mi casa me ausentè.  
Si en hacerlo fui culpada,  
ya la disculpa prevengo,  
pues arta disculpa tengo  
por muger enamorada;  
seguile , en fin , disfrazada,  
engañando al pensamiento  
la vispera del contento;  
pero no sucedió asi,  
pues desde que estoy aqui  
es mayor mi sentimiento.  
Yo le advierto distraido,  
le observo sobresaltado,  
en la caricia mudado,  
y en la atencion con descuido:  
ni sé si está arrepentido,  
ò si tiene nuevo esmero,  
pues en dolor tan severo,  
siempre temiendo y dudando  
es quanto vivo llorando,

penando porque no muero:  
 Y así en la infelice suerte  
 à que me hallo reducida,  
 tú puedes darme la vida  
 en el humbral de la muerte:  
 llegue yo, Rosa, à deverte  
 fineza tan deseada,  
 hallete yo lastimada  
 en tanta angustia y dolor,  
 y no niegues tu favor  
 à una muger desdichada.  
 Puesto que su padre, Rosa,  
 tanto te estima, te pido  
 que de quanto he referido  
 le des parte, cariñosa:  
 obligate tú amorosa,  
 à que la palabra dada  
 Felix cumpla: interesada  
 por mí te llegue yo a ver,  
 que así me podrás hacer  
 dichosa, de desdichada.  
 Haz que Felix sea mi Esposo,  
 puesto que me lo ofreció,  
 para que consiga yo  
 quietud, descanso, y reposo:  
 el Padre por tí es forzoso  
 que lo haga, Rosa querida,  
 para que yo agradecida  
 pueda á voces publicar,  
 que por tí vengo á lograr  
 gusto, esposo, honor, y vida.

Ros. A qué mas puede llegar *ap.*  
 el rigor de mi desdicha,  
 que á obligarme á que yo sea  
 la que solicite, y pida  
 que Felix se case (ah Cielos!)  
 con otra?

Isab. ¿Tan suspendida  
 mi pretension te ha dexado,  
 que no aciertas discursiva  
 á darme respuesta?

Ros. Yo  
 os confieso que me admira  
 tan extraño caso, pero  
 (ya con aquesta uoticia  
 no lo logrará pues antes  
 soy yo) puesto que advertida  
 quedo de todo, os prometo

que desde oy se dedica  
 mi desvelo, à que Don Felix  
 se case, y que no resista,  
 como es razon, à cumplir  
 la palabra consabida  
 de esposo, que tiene dada.

Isab. En eso tan solo estriba  
 quanto yo deseo.

Ros. Y yo.

Isab. Tú me darás nueva vida.

Ros. Ya lo vereis.

Isab. Dexa, Rosa,  
 que mi gratitud te rinda...

Ros. Hasta que veais como os sirbo,  
 no os mostreis agradecida.

Isab. Solamente en conocerte  
 es favorable mi dicha.

Ros. Seguramente; y el tiempo  
 vereis como lo acredita;  
 y á serviros voy, porque  
 nunca me culpeis de omisa.

Isab. Pues á Dios Rosa.

Ros. El os guarde.

Isab. Amor mio...

Ros. Astucia mia...

Isab. No pierdas las esperanzas.

Ros. Haz que mi intento consiga.

Isab. Que tiempo, y amor, mayores  
 imposibles facilitan.

Ros. Pues triunfa de la inconstancia  
 la fineza, y la caricia. *vase.*

Isab. En que de abismos de asombros  
 y temores sumergida  
 me encuentro! pues naufragando  
 en mis confusiones mismas,  
 no acierto á tomar el rumbo  
 que al descanso me dirija.  
 Que tarde, Cielos, couozco  
 quan ciega é inadvertida  
 procedí, en dexar mi casa  
 confiada (desdicha impia!)  
 tan solo en una palabra!  
 quando, si bien se examina,  
 ¿que hombre jamás dá palabra  
 con animo de cumplirla?  
 Infeliz de mí!

Sale Don Felix.

Fel. Esta es

*al ver à Isabel quiere volverse.*

Isabel, huya su vista  
por si Rosa viene

*Isab.* Tanto

(preciso será que finja)  
tu confusión te distrae,  
que sin verme te volvias,  
Felix querido?

*Fel.* Isabel

(apenas el pecho anima!)  
confieso que no te ví,  
porque en especies distintas  
ofuscado el pensamiento  
continuamente vacila.  
cómo te hallas?

*Isab.* Como quien

en tu amable compañía  
logra estar: solo un temor  
me atormenta y martiriza.

*Fel.* Es dudar el que te cumpla  
mi palabra?

*Isab.* Eso podia

yo pensar? No, Felix mio,  
que fuera hacerte injusticia,  
y mi corazon no puede  
pensar mal de quien estima.

*Fel.* Pues qué temes? Respiremos.

*Isab.* Temó, y es bien que me aflija,

que si à tu padre dilatas  
el darle, Felix, noticia  
de quien soy, y con el fin  
que me has traído à Sevilla,  
si acaso (porque no hay cosa

reservada à la malicia)  
à saberlo llega, Felix,  
antes que tu se lo digas,  
se enfade de tu silencio,  
y que enojado resista  
que nuestra union deseada

llegue à verse concluida.  
Tú atento lo reflexiona,  
prudente lo promedita,  
y si el acierto deseas  
oyendome determina.  
Asi veré si animarle  
consiguen las ansias mias.

*Fel.* Como podré con mi padre  
declararme, si se mira

aqui Rosa, y es preciso  
que mis intentos impida  
con mayor razon?

*Al pronto Ros.* Temiendo

si Felix encontraria  
à Doña Isabel... Qué veo?

*Isab.* Qué respondes?

*Ros.* Escondida

escucharé lo que tratan

*Fel.* Qué quieres, Isabel mia,  
que responda, quando sobra  
la razón con que te explicas,  
pues ella es bastante à que  
se haga valer por si misma?  
y para tu confianza  
de nuevo mi amor te afirma  
seré tuyo.

*Ros.* No lo creas,  
que ha de ser mio.

*Fel.* Mi fina

voluntad, eso te ofrece;  
mas mi cautela advertida  
no dará parte à mi padre,  
aunque en obligarme insistas  
hasta que un impedimento:::

*Ros.* Fuerza es que por mi lo diga.

*Fel.* Logre vencer, para que  
no sea estorvo à mi dicha.

*Ros.* Ya es tiempo de que me vea.

*Isab.* Su traicion ya es conocida; *ap.*  
disimularé.

*Fel.* Y asi:::-

*Sale Ros.* Ya las luces encendidas  
teneis en el quarto. *à Isabel.*

*Isab.* Cuenta *ap. à Rosa.*  
que no me faltes, amiga,  
en lo ofrecido.

*Fel.* Estoy muerto.

*Ros.* Se casará.

*Isab.* Vuestra vida  
guarden los Cielos, Don Felix. *v.*

*Fel.* Ellos, Enrique, os asistan.

*Ros.* Qué hará el traydor?

*Fel.* Yo me voy  
pues se aumenta con su vista  
mi confusión.

*Ros.* Hombre falso,  
de mi vista te retiras

de esa forma? Mi presencia  
te es odiosa ya? Tu indigna  
sin razon, hasta que extremo  
mi desaire solicita?

*Fel.* No pienses, Rosa, que yo  
faltar puedo à la devida  
estimacion que te tengo;  
pero la estrañeza misma  
de verte en mi propia casa  
al estado reducida  
de criada, y al temor  
de que mi padre algun dia  
en el secreto se imponga  
de nuestro amor, y sus iras  
tomen en ti la venganza  
que le dicte su ojeriza,  
me contiene y acobarda;  
y yo te aconsejaria  
que te fueses de esta casa  
porque asi se conseguia  
asegurar el secreto;  
pues entonces las medidas  
tomaremos convenientes  
para que sin su noticia  
la palabra que de esposo  
te he dado, vieses cumplida:  
por que me dexe es forzoso  
que esto mi cautela finja.

*Ros.* Bien has dicho.

*Fel.* Ahora verás  
que mi corazon te estima:  
pues no penetra mi engaño  
venturoso amor, albricias.

*Ros.* Pues de este modo quedavas  
sin estorbo que te impida  
de rendir à la Señora  
Doña Isabel, las caricias  
de tu falso amor, ingrato;  
puesto que entonces podias  
hacer publico, que el que  
como Don Enrique habita  
en casa, es Doña Isabel,  
à quien tienes prometida  
mano de esposo.

*Fel.* Los Cielos  
me valgan!

*Ros.* Esto querias  
hombre vil? No es verdad? Habla

*Fel.* Rosa, yo...

*Ros.* Tén, no prosigas  
y piensa que no pretendo  
(pues conozco tu perfidia)  
te cases conmigo; solo  
porque de castigo sirva  
à tu falsedad, el vil  
proceder de tu malicia,  
que me digas solicito  
alevoso si te olvidas  
que la palabra de esposo  
con caricias expresivas,  
y juramentos, me distes.

*Fel.* Si te dí.

*Ros.* Luego justicia  
me asiste, para quejarme  
de tu falsedad impia?

*Fel.* Pero yo siempre...

*Ros.* No quieras  
con nuevas sofisterias  
alucinarme, pues ya  
no estoy en tiempo de oirlas.  
Casate con Isabel  
pues à esa fortuna aspiras,  
mas será viendo primero  
(aunque tu no lo imaginas)  
que tambien me caso yo;  
pero es fuerza lo permitas  
tu, para que hacerlo pueda.

*Fel.* Casarte, en fin, determinas?

*Ros.* Si, Felix; porque lo estrañas?

*Fel.* Cómo te resolverias  
à tal accion?

*Ros.* Qué he de hacer  
si me miro aborreeida?

*Fel.* No lo creas: y con quien  
quieres casarte, enemiga?

*Ros.* Con quien amoroso y fino  
su corazon me dedica  
y su mano, tanto que  
acreciento sus fatigas  
lo que en resolverme tardo  
y pues la causa que habias  
para no admitirle, ya  
se mira desvanecida,  
yo te ofrezco que à mis boda  
mañana, Felix, asista

*Fel.* Cielos, qué de confusiones

un yerro solo origina!  
y el novio quien es?

**Ros.** Por qué  
quieres que yo te lo diga,  
si has de sentirlo, no obstante  
que tu sin razon me olvida?

**Fel.** Pero quien es?

**Ros.** Es tu Padre.

**Fel.** Santo Dios!

**Ros.** De que te admiras?  
tiemblas? te estremeces? pues  
culpate à ti, que me obligas  
à tal determinacion.

**Fel.** Pero tú, muger, podrias  
executar tal accion,  
que oirla solo horroriza?  
El haberme à mi querido  
harta causa no seria  
à estorbar que con mi padre  
quieras casarte?

**Ros.** Y que viva  
quieres tu, con tal tormento  
que es imposible resista?

*Va saliendo poco à poco Don Ciriaco.*

Pero tu Padre, ay de mi!

Yo lo enmendaré advertida.

No puedo tan gran tormento  
sufrir y me maravilla  
que tal digais.

**Cir.** ¿Qué hay de nuevo?  
para el argumento en riña?

**Fel.** Ahora todo lo declara *ap.*  
por vengarse: Qué desdicha?

**Ros.** Señor, yo sufrir no puedo  
que por tema conocida  
se me niege la verdad.

Don Felix, segun indica,  
maximas de demasiado  
escolastico practica,

y sigue: no sale de  
*nego mayorem*: Qué ira!

*nego minorem*. Qué es esto  
de nego? Pues que se olvida

que *qui totum negat, ni hil*  
*probat*? Forzoso es distingua:

*su distingue, testus* &  
*concordabis jura*: diga

si asi, Señor, no lo dicen

no encontrando otra salida,  
*nego supositum*. Eso  
es decirme una mentira,  
y no lo quiero sufrir;  
hasta aqui sufrí advertid a  
por estar en vuestra casa,  
y porque mi atencion mira  
que sois vos su padre; que  
à no serlo, yo sabria  
tomar de tan grande agrabio  
satisfaccion por mi misma:  
no obstante, lo dicho dicho;  
que si me arguís con malicia  
nos veremos: vea V.,  
Don Felix, si quien se explica  
asi, no sabrá tomar,  
por mas que lo contradigan  
en todo argumento, los  
terminos, y las medidas  
correspondientes, porque  
quede clara su justicia. *vas.*

**Cir.** Ah ah, ah, ¿no te lo he dicho,  
hombre que te bolveria  
tarumba? Es mucha muger  
mi Rosa; vaya respira,  
que te has quedado hecho un zote:  
no es razon que asi te aflixas  
porque sabe mas que tú.

**Fel.** Padre:-

**Cir.** Con que la Ceniza  
te puso en la frente? Ella  
es muy abil.

**Fel.** Mas debias  
considerar, que muger  
de esfera tan abatida,  
y tan joven, no es posible,  
si con reflexion se mira,  
que sepa tanto, y asi  
muy conveniente seria  
hacerla salir de casa,  
pues ya se verá algun dia  
que de sobrenaturales  
medios usa.

**Cir.** Viva, viva:  
eres tu tambien de aquellos  
que el mundo ignorante eria  
que qualquier cosa sublime  
la achacan à brujeria?

Anda, botarate: Rosa es muger virtuosa, y digna de ser...

*Fel.* Vuestra esposa, como ella misma lo publica.

*Cir.* Ella lo ha dicho?

*Fel.* Lo ha dicho.

*Cir.* Si? pues ño será mentira supuesto que ella lo dice. ¿Y tú tendrás osadía de reconvenirme? Ola! parece que te se olvida que soy tu padre.

*Fel.* Señor...  
(que es esto, desdicha mia?)

*Cir.* Sí; me casaré con ella; y si quisiera en el día en el día me casara: guardate si me replicas; piensa solo en prevenirte, pues mañana las visitas han de venir, y á su vista un certamen literal sostendrás, porque noticia de tus adelantamientos tengan todos los que asistan: y á Rosa desde este punto si agradarme solicitas, como que ha de ser mi esposa atento y cortés estima.

*Fel.* Golpe fatal, que completa el cumulo á mis desdichas! Querir casarse con ella mi padre! Como podias yo consentirlo? Eso no voy á consentir antes acabe mi vida: qué furor...

*Sale Luc.* Señor, que tienes?

*Fel.* Qué impio rigor?

*Sale Agust.* Quería V. algo, Señorito?

*Fel.* Qué ansia! Qué pena! Qué ira!

*Sale Mat.* Mandava V. algo?

*Fel.* Ya á descubrir me precisa todo el secreto.

*Luc.* Señor?

vaya que el pobre delira.

*Fel.* Y de mi falsedad triunfe Rosa al fin.

*Agust.* De qué mania se halla ocupado?

*Luc.* De flatos.

*Fel.* Pero de Isabel qué haria? Pudiera yo abandonarla quando de su casa misma le he sacado?

*Mat.* Oyes, es loco?

*Luc.* Puede ser, que está en Sevilla.

*Fel.* Mas la obligacion de Rosa es mas fuerte, y atendida deve ser primero. Cielos! Mas quien está aqui?

*Luc.* Venia...

*Agust.* Oyendo...

*Mat.* Escuchando...

*Fel.* Amigos, vuestra compasion me asista; no me dexéis.

*Agust.* Qué dolor!

*Mat.* Qué os aflige?

*Fel.* Una fatiga que me oprime el corazon.

*Luc.* Pues bueno, Señor, sería llevaros á vuestro quarto.

*Fel.* Si llevadme; ya enemiga... Pero no, no necesito de ninguno; idos aprisa, antes que os haga pedazos.

*Luc.* Corre, Mateo.

*Mat.* Camina, Agustín.

*Agust.* Despacha, Lucas.

*Luc.* Vamos, que se precipita, y está loco.

*Les 3.* Si está loco.

*Fel.* A qué rigor me destina mi poca reflexion! Cielos! Lo mas preciso es que impida que mi padre (¡ay Dios!) con Rosa se case: vuestras benignas piedades, Cielos, me amparen; que en vuestro poder se cifra solo que de tantas penas tantas ansias y desdichas

como combaten mi alma,  
y como acaban mi vida,  
venciendo dificultades  
la tranquilidad consiga. v. osc.

Salon largo con puertas à los lados en  
el segundo bastidor ; y una mesa à la  
izquierda : despues de oscurecer Sale  
Don Luis como receloso.

Luis. Aunque dice en el papel  
que me ha embiado Jacinta,  
que Rosa me aguardará  
para guiarme prevenida  
à donde la pueda hablar  
sin riesgo de la familia,  
no la he encontrado ; y asi  
no sin recelo me guian  
mis temores, hasta aqui  
por si la ocasion poripicia  
favorece mis intentos:  
pero sino es fantasia,  
alguien parece que viene ;

*Tentando la puerta.*

¿ dónde ocultarme podria  
por si importa ? puerta es esta ;  
y pues el reflexo avisa  
que ya se acerca , hasta ver

*escondese en la de la derecha.*

quien es , de asilo me sirva

Salen por la puerta de la izquierda  
Rosa , y Jacinta con luces.

Fac. Rosa , temerosa vengo. claro.

Ros. Nada temais , Señorita,  
que yo sabré disponerlo  
de modo que se consiga  
sin peligro : aqui esperad,  
mientras yo voy advertida  
à esperar à Don Luis,  
para que aqui se dirija.

S. Luis. No es menester , Rosa, puesto  
que mis ansias siempre finas  
por si hallan el desengaño  
del agravio que imaginan  
aqui me trajeron , y este  
proprio cuidado , acredita  
que siente sufrir el mal  
quien el remedio codicia.

Fac. Ay , Don Luis , quan justamente  
debiera estar ofendida,

viendo que tus ilusiones  
pueden mas que mis caricias.

Ros. En tanto que Vs. hablan,  
por si alguno se encamina  
à este sitio , será bien  
que de centinela sirva:  
no hay que andarme con dimes , y  
diretes , que es tonteria:  
establézcase la paz,  
y despues de establecida,  
el matrimonio es el medio  
de librarse de fatigas.

vas.

Luis. No gradues de ilusiones  
las verdades que motivan  
mis sentimientos : yo mismo  
no te vi quando à hablar ibas  
à Don Lesmes , que escondido  
sin duda , infiel , le tenias  
para ese fin ? no escuché  
que con voces expresivas  
confesava que à tus ojos  
fino el corazon rendia ?  
Pues siendo asi...

Fac. Don Luis,  
detén la voz , no prosigas ;  
pues en lo que dices , mas  
tus errores acriminas:  
es posible , que imagines  
que por Don Lesmes podia  
olvidarme de quien soy ?  
tan poco tú à ti te estimas,  
que recelas que por él  
faltase à la siempre fina  
voluntad con que te amo ?

Yo soy tuya.

Sale Rosa corriendo por la izquierda  
y al pasar à la derecha dice.

Ros. Señorita  
vuestro padre viene. vas.

Fac. Pues  
alli otra vez te retira,  
y no salgas , hasta que  
llegue yo à la puerta misma  
à buscarte.

Luis. Asi lo haré *escondese.*

Fac. Apagar quiero advertida,  
porque salir no me vean,  
la luz. *apaga la luz.* oscuro.

Sa-

*Sale Don Ciriaco, y vá poco à poco hasta encontrar con Jacinta.*

*Cir.* Vi que aqui venia  
Rosa, y siguiendola vengo  
Ya la encontré: oye, Rosita.

*Fac.* Ay Dios, que es mi Padre!

*Cir.* Puesto  
que te encontré por mi dicha,  
querida Rosa...

*Fac.* Qué es esto?

*Cir.* Y que por las noches, hija,  
todos los gatos son pardos,  
esa mano, blanca y limpia  
dame de esposa.

*Fac.* Ni aun puedo  
del susto alentar.

*Vá andando à la izquierda de modo que al irse Jacinta ella ocupe su lugar.*

*Sal. Ros.* Jacinta  
ya estará en su quarto puesto  
que la luz de aqui retira.

*Cir.* No me respondes?

*Fac.* Si hablo  
me pierdo; huir me precisa  
del peligro.

*Cir.* Vaya Rosa.

*Ros.* Qué aun hasta aqui me persiga  
este hombre? Qué haceis aqui?

*Cir.* Acreditar la fé mia  
de mi amor, que casta y pura  
solo al matrimonio aspira.

*Ros.* Pero no advertís...

*Cir.* Escucha.

*S. Lesmes por la izquierda temeroso.*

*Lesm.* Pues no es posible reprima  
el intentisimo fiero  
fomento que me asistia,  
porque la estimable Rosa  
en mi pecho se subscriba,  
viendola venir aqui,  
tras ella...

*Ros.* Idos aprisa  
ò yo me iré,

*Cir.* Ténte, espera.

*Lesm.* Segun el murmureo avisa  
otros vivientes propalan:  
en retrogado dirija  
mis pasos por no exponerme.

*Sale Leandro poco à poco, y quando se aparta Rosa, para entrarse dá Don Ciriaco media buelta para detenerla, y agarra à Leandro, y Don Lesmes como que perdió el tino llega à la puerta donde está Don Luis.*

*Leand.* Qué gran fortuna Seria  
si aqui hallase à Rosa!

*Cir.* Vaya  
ablandate.

*Ros.* Asi advertida  
le burlaré.

*Leand.* O si la hallase!

*Cir.* Ténte, ingrata; qué, querias  
dexarme?

*Leand.* Ay Dios que es mi padre.

*Sale Luis.* Sin duda que esta es Jacinta  
pues que bolveria dixo.

*Lesm.* Por aqui...

*Luis.* Prenda querida  
de mi corazon!

*Lesm.* Ay Cielos!

*Cir.* No te verás desprendida  
de mi, hasta que un abrazo  
premie mi amante fatiga.

*Leand.* Por vida de...

*Luis.* Hermoso dueño  
querido del alma mia.

*Lesm.* Qué rubor! pues esta voz  
que propala es masculina.

*Leand.* Que no pueda desprenderme!

*Cir.* No te irás.

*Luis.* Mi fé te afirma  
que serás mi dulce esposa.

*Lesm.* Qué horrorisima impia  
proposicion! me desmayo.

*Cir.* Y pues mi fé no te obliga...

*Luis.* Dame la mano.

*Cir.* Por fuerza... claro.

*Al tomar Don Luis à Don Lesmes la mano y Don Ciriaco vá à abrazar à Leandro, salen Rosa, y Jacinta con luces, y todos se admiran.*

*Ros.* Cómo sin luces se mira  
esta pieza?

*Leand.* Padre.

*Cir.* Diablo.

*Lesm.*

**Lesm.** Yo no soy.

**Luis.** Hombre desvia.

**Cir.** Rosa... yo no acierto à hablar:

vaya que esto es brujeria.

**Leand.** V. me agarró.

**Cir.** Demonio

qué vá, que me precipitas?

**Fac.** Qué aun Don Luis aquí estuviese!

**Ros.** Sr., pues aquí, qué haciais?

**Cir.** Esta Rosa... Cavallero à Don Luis.

qué se le ofrece à V.; diga,

en mi casa?

**Lesm.** Enamorarme.

**Luis.** Hablaros, Señor, queria

en un asunto.

**Cir.** Pues cierto

que la hora es exquisita;

volved mañana, Señor.

**Luis.** Asi lo haré: ay ansias mias!

que al ver a este hombre, se aumentan

los recelos que traia.

**Cir.** Cada uno à su quarto, y vos

à vuestra casa; en el dia

de mañana, he de salir

de tanto embrollo.

**Fac.** Enemiga

suerte, duelete de mi.

**Lesm.** Qué inclinacion tan maldita!

**Luis.** Venios conmigo.

**Lesm.** No hare

que mi pundonor peligra:

esta noche he de quedarme

con vos.

**Leand.** Y de Loteria

hablaremos largamente.

**Luis.** Confusion...

**Fac.** Penas...

**Cir.** Iras...

**Ros.** Tormentos...

**Leand.** Ansias...

**Lesm.** Recelos...

**Ros.** En tanto que mas propicia

la fortuna se declara...

**Tod.** Templad vuestra saña impia.

ACTO TERCERO

*Mutacion de sala: Sale Don Luis por la derecha.*

**Luis.** Porque contra mi, fortuna, te has de mostrar tan airada, que quando busco el objeto me multiplican las ansias? segunda vez à Don Lesmes encontré (desdicha infausta!) para que de mis tormentos segunda vez fuese causa: pues una vez arrestado, de penas y sustos salga. A buscar vengo à Jacinta por ver si dexa aclaradas las dudas que tengo, puesto que si su padre me halla, para asegurarle traigo ya disculpa preparada: por aquí entraré.

*Sale Don Lesmes, y al ver à Don Luis quiere bolver y este se irrita.*

**Lesm.** Ay que espanto! si en la horrisona pasada pretension reinside.

**Luis.** Viendo, (ya mis celos à que aguardan) que hallandooos aqui, confirmo todo lo que antes dudava, en vos intentó tomar de mis agravios venganza; Venid conmigo.

**Lesm.** Os confieso que mi intelecto no alcanza el arcano misterioso que incluyen esas palabras: que proferís?

**Luis.** Que vengais à donde os arranque el alma.

**Lesm.** No faltava mas! Teneis preocupacionès raras, estrañisimas, y horribles. Yo os prepondo que en nada os he ofendido, Señor.

**Luis.** Esas son excusas vanas; que vos amais à Jacinta.

**Lesm.** Nunca aspiraron mis ansias  
congratularse con ella.

**Luis.** Pues decid con voces claras  
à quien quereis.

**Lesm.** Si ese es medio  
de refrenar vuestra saña,  
yo amo à Rosa.

**Luis.** Vive el Cielo  
que el sufrimiento me falta  
viendo la necia disculpa  
con que quiere vuestra audacia  
alucinarme, y así  
daros quiero con la espada  
el castigo y escarmiento.

**Lesm.** La verdad solo os propala  
mi lengua.

**Luis.** Venid conmigo.

**Lesm.** Yo no voy.

**Luis.** Sabrá mi rabia  
sacaros de aquí.

**Lesm.** Señor,  
suspended la sanguinaria  
intrepidez.

**Luis.** Acabad.

**Sale Jac.** Don Luis?

**Luis.** Ingrata!

**Jac.** Qué es esto? qué hacis, Don Lesmes?

**Lesm.** Soy inanimada estatua.

**Luis.** Esto es, fiero, no poder  
sufrir ya mi tolerancia  
tus cautelosas traiciones;  
y pues no puedo en tí, falsa,  
tomar la satisfacción,  
tomarla mi zelos tratan,  
en quien por ser mas dichoso  
todos mis tormentos causa.

**Jac.** Aunque pudiera mostrarme  
ofendida, y agravada  
con jasta causa, Don Luis,  
al mirar quan poco, ò nada,  
mis cariñosas ofensas  
en tu concepto adelantan,  
no he de hacerlo; que atendiendo  
mas á tus desconfianzas  
que á mis sentimientos, quiero  
dejarlas aseguradas  
primero, para que luego  
ellos con mas razon salgan

pidiendo satisfacciones bastardas.

En este supuesto, pues,  
por que veas quan errada  
tu misma imaginacion

traidoramente te engaña,  
delante del mismo que  
todos tus tormentos causa,

(como has dicho) á darte buelto  
la fé, la mano, y palabra

de esposa, que tantas veces  
te he dado con finas ansias:

mira, pues, si dudar puedes  
de mi amor, y mi constancia,  
y si tengo mas que hacer  
para volver por mi fama.

**Lesm.** Elegantísimamente:  
esa infusa perspicacia  
es dignísima de elogios,  
è inmortales alabanzas.

**Luis.** Jacinta:: La confusion  
y la alegría, embarazan  
mis voces.

**Jac.** Ay Rosa!  
**Ros.** Ya

pues que Don Lesmes se halla  
aquí me impongo de que  
á las sospechas pasadas

habrá buelto Don Luis;  
mas yo quiero remediarlas  
con asegurarle que

Don Lesmes viene á esta casa  
porque á mi me tiene amor.

**Lesm.** Con tal superabundancia  
que puedo ser prototipo  
de quantos rendidos aman.

**Jac.** Qué respondes?

**Luis.** Qué te puedo  
responder, Jacinta amada,  
con tan claro desengaño?

Solo hechandome á tus plantas  
merecer puede perdonés  
la culpa de que dudara

de tu fino afecto; y pues  
ya halló el desengaño el alma  
que apetecia, al instante

á pedir tu mano blanca  
voy á tu padre, que en ella  
mis venturas se afianzan.

**Ros.**

**Ros.** Yo, Don Lesmes, os confieso  
que me hallo tan obligada  
(esto me puede importar) *ap.*  
de vuestra fineza rara,  
que os doy palabra de ser  
vuestra esposa.

**Lesm.** O luces altas  
del firmamento! Seré,  
si mi amor tal dicha alcanza,  
el más felice mortal  
de la esférica morada.  
Dame la mano.

**Ros.** Primero  
es precisa circunstancia  
que le deis parte á Don Felix;  
que él conoce en Salamanca  
mis parientes, è informaros  
puede que no hay gran distancia  
de mi familia á la vuestra;  
y encargarle de que él vaya  
á dar noticia á su Padre  
que al fin estoy en su casa,  
y esta atención es devida;  
pues si uno, y otro se hallanan  
(que si harán) luego soy vuestra.

**Lesm.** Las ligerísimas alas  
de mi deseo, en volante  
curso rápido, la marcha  
emprenderán: vos me hareis  
la especialísima gracia  
de ser padrino.

**Luis.** Gustoso  
mi afecto serviros trata.

**Lesm.** Cupidillo ciego, en brebe  
espero vencer tu aljaba. *vas.*

**Jac.** Ya ves quan injustamente  
tus recelos me injuriavan.

**Luis.** Sea, Jacinta, disculpa  
de mi culpa, la ignorancia.

**Ros.** Ya no es tiempo de eso, y más  
quando viene acia esta sala  
vuestro padre; retiraos  
que puede ser de importancia  
que no entienda que sabeis  
lo que ha de tratarse.

**Jac.** En nada  
te replico: ay Don Luis,  
quanto me cuestas! *vas.*

**Luis.** Mis ansias,  
en lo que paso por ti  
si no te exceden, te igualan.  
*Sale Ciriaco vestido de gala con peluca grande.*

**Cir.** Quien sois, Señor? y que hacias  
tú aquí?

**Ros.** Preguntando estaba  
por vos, el Señor, y yo  
le decia que esperara  
un instante.

**Cir.** Qué teneis  
que mandarme?

**Luis.** Una demanda  
traigo, Señor.

**Cir.** Perdonadme:  
no me veis que estoy de gala?  
Oy no puede ser, estoy  
muy ocupado: mañana  
me podeis hablar.

**Ros.** Ahora *à él ap.*  
habeis de oírle.

**Cir.** Pero...

**Ros.** Vaya,  
este es mi gusto.

**Cir.** Ay Rosita!  
Diga V. sin pataratas  
lo que quiere; estás contenta?

**Ros.** Así vá bien.

**Luis.** Pues mi instancia  
solo es venir à pedirlos...

**Cir.** Dile que no tengo.

**Ros.** Pausa,  
hasta que acabe.

**Luis.** Me deis...

**Cir.** Lo escuchas?

**Ros.** Tened templanza

**Cir.** Sino tengo un quarto.

**Ros.** Dale.

**Luis.** Pues mi corazón la ama,  
à Doña Jacinta:::

**Ros.** Veis?

**Luis.** Por esposa: no me faltan  
(sino para merecerla)  
mayorazgo y circunstancias  
con que servirla.

**Cir.** De modo  
que asuntos de esta importancia

es fuerza reflexionarlos.

Rosa, no quiero casarla. *ap. à ella.*

Ros. Ahora salimos con eso!

Cir. Dadme lugar que lo haga  
que yo os daré la respuesta.

Ros. No tenéis que dilatarla  
decidle que sí.

Luis. Mas sepa...

Cir. No quiero.

Luis. Si mi esperanza...

Ros. Pues tampoco yo me caso  
con vos.

Cir. Buena pampringada  
tenemos!

Luis. De vuestro agrado  
puedo tener confianza?

Cir. Yo...

Ros. No teneis que dudar.

Cir. Hablaré con la muchacha,  
y si ella quiere... *mirando à Rosa.*

Ros. Brábo.

Cir. La boda está efectuada,

Ros. Y la nuestra lo será.

Cir. Quieres mas Rosa?

Luis. Las gracias

por favor tan grande, os rinde

mi gratitud, que obligada

siempre Señor, será vuestra.

Cir. Yo os estimo expresion tanta;

y en prueva de que ya os trato

como à hijo de esta casa,

venid luego que anochezca,

que vienen visitas varias

à darle la bienvenida

à mi hijo, y preparada

una literal contienda

tenemos para que haga

patente à todos, lo mucho

que adelantó en Salamanca.

Luis. A recibir vuestras honrras

vendré, Señor.

Cir. No hagais falta:

à Dios, hijo.

Luis. Padre à Dios;

desde oy, Jacinta, se acabán,

para que empiecen los gustos,

los tormentos, y las ansias.

Cir. Vaya, Rosa, explicame

por qué estás tan empeñada  
en que se case este hombre.

Ros. Si V. à mi me estimara,

Pero ya veo... *como que llora.*

Cir. Esta es otra:

pues tú, Tortolita amada,

dudas que te quiero?

Ros. Ya;

y la boda repugnabais

de vuestra hija,

Cir. Pues qué tiene

que vér, dí, su boda, para

nuestro cariño?

Ros. Porque

una vez que esté casada,

ese inconveniente hay menos

para que pongais en planta

nuestro matrimonio; pues

si casada no se hallára

era fuerza se opusiese;

que este nombre de Madrastra

es à las hijas odioso;

y ya casada, se hallana

el mayor escollo; que

los dos hijos no embarazan,

que el uno es joven, y el otro,

como quien dice mañana

se bolvera à sus estudios;

con que cuerda, y abisada

con este fin me empené

que la boda se otorgára:

y como os quiero... (en mi vida

pensé decir tal palabra)

voto v.à... *demonstrando rubor.*

Cir. No te avergüenzes,

y prosigue lo que falta.

Ros. Pretendia...

Cir. Pobrecita!

Ros. Todo se facilitára

porque dexase mi mano

vuestras fatigas premiadas.

Este fué mi fin.

Cir. Confieso,

Rosa mia, mi ignorancia:

Bendita seas mil veces

pues te encuentras adornada

de tal ingenio! A Jacinta

al instante he de casarla,

paraque luego nosotros  
con la conyugal lazada  
nos liguemos; pero en tanto  
me dá ( dexa pataratas )  
la mano de esposa, Rosa.

Ros. Eso à su tiempo.

Cir. Me encajas  
siempre à su tiempo.

Ros. Debeis  
por vuestra, Señor, contarla;  
mas por verba de futuro.

Cir. Dexa que llegue à agarrarla  
de presente..

vá à agarrarla la mano y ella la reti-  
ra haciendo que le compone la pe-  
luca.

Ros. Ay que este rizo  
se cae.

Cir. Dexa que se caiga  
la casa; y tu mano...

Ros. Esta  
solo para V. se guarda.

Cir. Ah picarilla!

Ros. Seré  
vuestra esposa.

Cir. Eso me basta  
por ahora. A Dios siempre amado  
objeto donde descansa  
mi deseo.

Ros. En vos, el mio  
tan solamente se para.

Cir. Ya no temo, infiel fortuna,  
el curso de tu inconstancia.. *vas.*

Ros. Qué ageno estás, de que es  
todo ficcion, y falacia,  
para conseguir que Felix  
me cumpla asi la palabra  
que antes me ha dado de esposo!

Fortuna, mi intento ampara. *vas.*

*Sale Lucas enfadado, rompiendo unas  
papeletas de números.*

Luc. Mal haya la Loteria  
amen, y tambien mal haya  
el maldito Don Leandro,  
que me obligó à que jugára  
sus numeros, afirmando  
que era preciso sin falta  
que saliesen, y yo tonto,

salvage, de sus palabras  
engañado, me he perdido,  
ni un numero ( qué desgracia! )  
he acertado, me he perdido  
para siempre.

*Sele Leand.* Qué ignorancia  
la mia! sobre que el terno  
era imposible faltára.

Luc. Señor, la hemos hecho buena.

Leand. El terno seguro estava,  
en la cabula, mas yo...

Luc. Maldita sea tu casta.

Leand. No he sabido conocerlo.

Luc. Esas disculpas son vanas:  
lo mismo de Loterias  
entendeis, que yo de albardas.

Leand. Si no puse el diez y seis,  
quando en él solo estrivava  
acertar el terno; mira  
la cabula.

Luc. Ni mirarla  
quiero, pues solo pretendo  
que pues V. es la causa  
de mi perdicion, me dé  
con que poder remediarla,  
y recobre mis ebillas,  
pues las he empeñado para  
poner los numeros que  
me dixo V.

Leand. Ni una blanca  
tengo, Lucas; pero mira  
empeña al punto otra alhaja,  
ó vendela, que te ofrezco  
que te he de llenar de plata  
en la otra extraccion; verás  
que numeros: me cortára  
aquesta mano, si el terno  
no saliera.

Luc. Virgen Santa  
que ha perdido la chaveta!

Leand. Mas qué mis ojos reparan!  
numeros! Feliz encuentro! *los alza.*  
Esta es fortuna estremada,  
anuncio es de mi ventura;  
voy al punto sin tardanza  
à formar mi juego, con  
ellos.

Luc. Este hombre desbarra

pues no conoce que son  
los que de jugar acabe:  
dexad eso , y prevenios  
que es fuerza viniendo vayan  
ya las visitas.

*Leand.* Bien dices;  
contaré con vigilancia  
quantas personas están,  
las sillas que hay en la sala,  
y los pasos de aqui allá,  
y tengo el terno sin falta. *vas.*

*Luc.* De qualquier cosa compone  
el terno ; poco le falta  
segun veo , para que  
le metan en una jaula.  
El es un tronera.

*Sale Doña Isab.* Lucas?

*Luc.* Que mandais?

*Isab.* Fortuna infausta,  
suspende el curso al rigor  
infiel , con que me mal tratas!  
Ves à buscar à tu amo,  
y dile venga à esta sala  
que tengo que hablarle.

*Luc.* Voy:  
mas despues veré con maña  
donde me puedo esconder  
para atisbar quanto pasa  
en la funcion ; soy curioso;  
tampoco tengo otra falta. *vas.*

*Isab.* Infausta estrella mia!  
que contra mi te muestras declarada  
quando ha de ser el dia  
que tu fiereza airada  
se canse de mirarme desgraciada.  
Qué triunfo à lograr llegas  
en hacerme morir à dolor tanto?  
porque cruel me niegas  
alivio en el quebranto  
que el corazon demuestra en tierno  
llanto.

Quien , Felix , me digera  
quando con expresiones me alagabas,  
tu traicion lisongera,  
que injusta me burlava,  
y que à hacerme infeliz solo aspiravas!  
oh Sinon engañoso!  
origen de mi pena , y sentimiento!

tu eres Causa aleboso  
de quanto lloro y sientto  
y de que eterno sea mi sentimiento.

*Sale Fel.* Oh que perezosamente  
nuevo la timida planta?  
Diciendome , Isabel mia,  
Lucas , que tú me llamavas,  
vengo à ver...

*Isab.* Perdona , Felix,  
si algun disgusto te causa  
precisarte à que me veas.

*Fel.* Pues como piensas...

*Isab.* Aguarda,  
que nos hará falta el tiempo,  
si inutilmente se gasta,  
y escuchame atento , si  
hablar me dexan mis ansias.  
Bien conocerás que estando,  
Felix fuera de mi casa,  
no es decente à mi decoro,  
à mi pundonor y fama,  
asistir al lado tuyo,  
quando veo que dilatas  
cumplir tu palabra , en fé  
de la qual puede ofuscada  
determinarme à seguirte  
en la justa confianza  
que dexase el matrimonio  
mi ligereza borrada.

Por otra parte , mi vida  
y la tuya , amenazadas  
están por instantes ; pues  
si à ver mi hermano alcanza  
que en tu casa estoy , seremos,  
al impuso de su saña,  
miseros tristes fragmentos  
del rigor de su venganza.  
En este supuesto , Felix,  
me encuentro determinada  
à meterme en un convento  
que no tan solo de guarda  
me sirva , sino tambien  
de senda proporcionada,  
que me guie el desengaño,  
y me aparte de la infausta  
tragedia infeliz , à que  
falso el mundo me llamaba.  
Ya , Felix , resuelta estoy,

y antes que pase mañana  
me verás ejecutarlo:  
solo te pido postrada  
te acuerdes alguna vez  
de una infeliz que se aparta  
por tí de hermano, y parientes,  
mundo, fausto, pompas, galas,  
y en una estrecha clausura  
penitente y solitaria  
vá á encerrarse para siempre;  
y con heroica constancia,  
porque te quiso, en la vida  
vá á mirarse sepultada,

*Fel.* Detente, Isabel.

*Isab.* Ya, Felix,  
es en vano.

*Fel.* Mas repara...

*Isab.* No me detengas.

*Fel.* Escucha;  
que para despues hagas  
tu voluntad, nada obsta.

*Isab.* Pues dí.

*Sale Lesm.* Diligencia exacta  
he aplicado fervoroso,  
porque me proporcionára  
dichosisimo el acaso  
el hallaros.

*Fel.* Si alcazára  
(que á tan mal tiempo viniese!)  
á saber que me buscavais,  
yo lo hiciera, por saber  
lo que vuestra voz me manda.

*Lesm.* Un recondido secreto  
mostraros, que el pecho guarda.

*Isab.* Pues yo, amigo, me retiro,  
que la platica empezada  
acabaremos despues:  
Yo bolveré.

*Fel.* Ved que aguarda  
impaciente mi cuidado.

*Isab.* Quedad con Dios.

*Lesm.* El os vaya  
guardando perennemente.

*Isab.* Dadme, Cielos, Tolerancia  
en tanto tropel de males  
que rigurosos me asaltan. *vas.*

*Fel.* Ved, pues ya quedamos solos,  
que me mandais.

*Lesm.* Que empleada  
la amplisima proteccion  
vuestra en favor de mi causa,  
de una dolencia me libre  
que civilmente me mata.

*Fel.* Como?

*Lesm.* Veré si hay alguno  
que oir pueda la reservada  
materia que á tratar vengo.

*Vá poco á poco y mira por el bastidor  
de la derecha, y en tanto dice Felix.*

*Fel.* Si Isabel efectuéra  
lo que me ha propuesto, asi  
pudiera yo mi palabra  
cumplir á Rosa, supuesto  
que para hacerlo me llaman  
cariño y obligacion  
que á vocesconfiesa el alma.

*Lesm.* Desierto está todo.

*Fel.* Pues  
explicadme vuestra instancia.

*Lesm.* El trabieso cupidillo  
acertandome su aljaba,  
el ardientisimo fuego  
que sin consumir abrasa  
introdujo el corazon  
siendo esta causa la fragua  
á donde se forjó el rayo  
impio, que me traspasa.

*Fel.* Qué decís?

*Lesm.* Y el medio solo  
de redimir mi desgracia,  
es...

*Fel.* Decid.

*Lesm.* Que prepareis  
con venebolas entrañas  
para un dichoso himeneo  
las fieles antorchas claras  
pues hablando al genitor  
vuestro, sin duda logrará...

*Fel.* Ya, Señor, os he entendido:  
vos pretendéis á mi hermana  
para vuestra esposa.

*Lesm.* No  
ciertamente: la que arrastra  
mi candidisimo pecho  
con la cadena que labra  
su celeberrimo ingenio,

su sutilisima gracia,  
 su nobilísimo trato,  
 è imponderable fragancia,  
 es Rosa.

*Fel.* Quién decis?

*Lesm.* Rosa.

*Fel.* Qué escucho! todos te aman.  
 Rosa, y yo solo contigo  
 soy ingrato! soberanas  
 bondades, halle yo el medio  
 de salir de dudas tantas.

*Lesm.* Qué respuesta tan sucinta!  
 qué politica enseñanza  
 el Escolastico tiene!

¿Si acaso tambien se halla  
 enamorado de Rosa,  
 y al oír que yo la amaba  
 iracundisimos celos  
 toda su colera exaltan?

*Sale Isab.* A ver si ha quedado solo  
 Felix... Pero de aqui falta.  
 Sabeis donde está Don Felix?

*Lesm.* En fuga precipitada  
 celoso salió de aqui.

*Isab.* Celoso?

*Lesm.* Si, qué os espanta?  
 él à Rosa quiere.

*Isab.* Ay Cielos!

*Lesm.* Y yo que fiel aspirava  
 ser su conjunta persona,  
 quise darle parte, para  
 que hablase à su Padre, y él  
 asi que lo oyó, con raras  
 muestras de corage, y celos,  
 con palabras muy pesadas  
 me respondió: estoy rabioso.  
 usando conmigo varias  
 inauditas groserias.

*Isab.* Cielos, mucho me declara  
 este acaso! Ingrato Felix,  
 tu perfidia será tanta?  
 Pero qué lo dudo, quando  
 desde que entraste en tu casa,  
 à mi pesar, advertí  
 tu estrañeza y tu mudanza!  
 Mas no has de lograr tu intento,  
 que sobervia, è irritada,  
 haré que esta casa sea  
 nueva troya que à las llamas

de mis celos vengativos  
 en viles pavesas caiga.

Don Lesmes?

*Lesm.* Qué me mandais?

*Isab.* Aliente la desmayada  
 esperanza vuestra, que  
 con empeño y eficacia  
 he de lograr que Don Felix  
 se case con otra Dama,  
 y no consiga de Rosa  
 el favor à que anhelava.

*Lesm.* Qué articula V?

*Isab.* Venid  
 porque esta noche en la sala  
 con admiracion de todos  
 vereis cosas bien estrañas.  
 Falso amante! Bien en breve  
 espero quedar vengada.

*Lesm.* Qué de estúpedos deliquos  
 superlativos me asaltan!

*Salon largo decentemente adornado, y  
 varias sillas: salen Don Ciriaco, Do-  
 ña Jacinta, Don Felix, Don Luis y  
 algunos hombres y mugeres con la de-  
 cencia debida, como combidados, in-  
 corporandose Doña Isabel y Don Les-  
 mes: Agustin, y Mateo saldrán pa-  
 ra arrimar las sillas.*

*Cir.* Vaya, Señores, ocupen  
 los asientos prevenidos.  
 Señor Don Luis, junto à mi:  
 vamos, y demos principio  
 à un buen rato.

*Se sientan las mugeres en medio: al lado  
 izquierdo Don Lesmes; Isabel, y Don  
 Felix: al derecho, Don Ciriaco, y  
 Don Luis; y los combidados al fren-  
 te; y sale por la derecha Leandro,  
 deteniendose al bastidor.*

*Leand.* Once personas:  
 el once es numero fixo,  
 quince sillas: excelente  
 el quince, y el treinta y cinco  
 que son los pasos que he dado  
 hasta llegar à este sitio.  
 Ya tengo el terno.

*Cir.* Señores,  
 porque vean si mi hijo

adelantó en sus estudios,  
ha de haver aqui un ratito  
de argumento. Comb. Viva.

Isab. Infiel,  
como sufres el martirio  
de estar sin tu Rosa?

Fel. Ay Cielos!  
perdido soy!

Cir. Suspendidos  
tienes à todos ; qué aguardas?

Fel. Ay de mi ! Qué en vano animo ap.  
Por complacer à mi Padre,  
Señores , será preciso  
molestaros ; yo llamarme  
podré feliz , si consigo  
que los vuestros iluminen  
el corto talento mio.

Ay triste. Cir. Donde está Rosa?  
Haced que venga al proviso.

Leand. Yo iré por ella. se levanta.

Cir. No irás. le detiene.

Leand. Pero Padre...

Cir. Pero hijo;  
vé tú Mateo.

Mat. Alla voy. vas.

Fel. Que reparéis os suplico,  
que una criada no deve  
en concurso tan lucido  
tener lugar.

Cir. Ella puede  
por su talento y su juicio  
tenerle en qualquiera parte.

Jac. A haverla tu conocido,  
hermano , tal no dirias.

Leand. Yo por mi parte te afirmo  
que en punto de Loteria  
lo que sueña es un prodigio.

Luis. Sus buenas prendas merecen  
lugar , aun mucho mas digno:  
Señor Don Felix , creedlo.

Sale Lucas de debajo de una mesa que  
habrá y la dexa caer.

Luc. Y todo quanto se ha dicho  
es la verdad , porque Rosa  
es mucha muger.

Cir. Pollino,  
que haces tú aqui ? marcha fuera.

Luc. ya me voy.

Don Ciriaco amenaza à Lucas y el  
huir este tropieza con Don Lesmes  
y cae.

Lesm. Famulo impio  
has ajado mi caracter. à Lucas.

Cir. Perdonad : pues ; has oido à Fel.  
que en favor de Rosa todos  
han hablado?

Isab. Cruel destino!  
todo el mundo contra mi  
se conjura.

Fel. En qué conflicto  
me encuentro!

Sale Ros. A ver que mandais  
vengo , Señor.

Cir. Te he elegido  
para que arguyas con Felix.

Ros. Y Don Enrique su amigo  
no lo hará mejor? con falsedad.

Isab. En siendo lo mismo.  
tiempo , pondré un silogismo  
que no podrá rebatir.

Ros. Pero no llegará al mio  
que he de llevarme la palma,

Isab. Yo lo dudo.

Ros. Y yo lo afirmo.

Cir. Sientate pues.

Leand. Junto à mi.

Ros. Gracias , Señor. Cir. Necesito  
yo esta silla : sientate  
en la mia.

Se sienta Rosa en la silla que está jun-  
to à Leandro : levántase Don Ciriaco y  
quita à Leandro ; se sienta él en ella  
y Leandro en la que él dexó.

Leand. Señor... Cir Chito.

Empieza Felix. Fel. Pacencia.

Isab. Mucho haré si me reprimo.

Fel. Qualquiera de los presentes  
propongame de improviso  
algun argumento. Cir. Rosa  
empieze. Ros. Es no merecido

honor ; pero yo obediente  
à lo que mandais me rindo.

Señor Don Felix , V.

se dará por complacido  
con que le proponga un tesis  
legal?

*Fel.* Apenas respiro!

propon lo que quieras.

*Isab.* Cielos,  
vuestro favor necesito.

*Ros.* Pues à fin que la cuestión,  
discreto Auditorio mio,  
sea mas intelegible,  
lo mas de ella determino  
que en nuestra nativa lengua  
sea; y à todos suplico  
oigan; que este es mi argumento.

*Tod.* Todos atentos oimos.

*Ros.* Si aquel que promete la  
fé de Esposo (à vos os digo)  
à *Felix* con aínco.

à una doncella, obligado  
está por caso preciso  
à que se case con ella  
sin que pueda resistirlo;  
pues *ita habetur extoto  
titulo de nuptia, digo:*  
Ticio prometió palabra  
de esposo à Lucrecia, es fíxo;  
*Ergo* Ticio sin remedio  
debe casar al proviso  
con Lucrecia.

*Fel.* Sn intencion *ap.*  
claramente he comprendido,  
mas disimular es fuerza.

Que el hombre que ha prometido  
à una Doncella palabra  
de esposo (no sé que digo)  
está obligado à casarse  
con ella, como haveis dicho,  
no puede provarse: asi:::-  
*nego mayorem*: Ticio  
ha prometido casarse  
à Lucrecia, *transeant minor;*  
*sed* que Ticio, con Lucrecia  
debe casar como he dicho,  
*nego consequentiam.*

*Ros.* Provo  
*mayorem*: Asi me explico:  
escuchadme: *Nuptias non  
contubitu* (esto es fíxo)  
*sed consensus facit*: bien.  
*Sed sic est*, que Ticio, es visto  
el consentimiento puso

en la promesa que hizo  
de desposar con Lucrecia.

*Ergo* Ticio sin advitrio  
con Lucrecia casar debe  
precisamente. *Fel.* Distingo  
*mayorem*: did el conceso  
solemne (si es que lo ha havido)  
y legal, yo concedo;  
mas que le obligue à cumplirlo  
el conceso verbal, nego.

*Ros.* Yo lograré mis designios. *ap.*

Oid: contra *distinctionem*  
mayores (qué fementido!)  
provo *consequentiam*. La  
promision verbal, amigo,  
promiscua que hubo entre el hombre  
y la muger, es sabido  
que le obliga de presente:  
*sed sic est*, que entre Ticio  
y entre Lucrecia se vé  
(como manifiesto ha sido)  
que hay fisica promision  
promiscua; ergo preciso  
es que Ticio sin remedio  
se case sin resistirlo  
con Lucrecia, *Fel.* Yo no sé  
que responder: cruel destino!  
Que la promision verbal  
promiscua...

*Cir.* Basta ya, hijo,  
y acabese el argumento.

*Isab.* Parece que Rosa quiso  
abogar por mi razon.

*Cir.* Rosa, bien he comprendido  
hasta donde tu argumento  
se estiende; muy bien has dicho  
porque el hombre de honor deve  
cumplir lo que ha prometido,  
y mayormente en materia  
de matrimonio; yo mismo  
el exemplo quiero dar,  
y delante de mis hijos  
y todos estos Señores  
de quienes favor recivo  
supuesto que tu argumento  
claramente habló conmigo  
no por verba de futuro;  
pero con mejor designio

sé por verba de presente  
supuesto que te he ofrecido  
contigo casarme , dame  
la mano.

*Fel.* Cruel conflicto. *se altera.*

*Lesm.* Mal se unirán los nevados  
cabellos que en vos registro  
con la juventud lozana  
de tal objeto.

*Cir.* Eso , amigo,  
dejelo V. por mi cuenta  
pues de la de V. no ha sido.

*Fac.* Rara novedad!

*Isab.* De Rosa  
yo recelé sin motivo.

*Cir.* Qué respondes?

*Ros.* Mi obediencia:::  
Pero qué esto que miro?  
Felix muda de color.

*Leand.* Se salió con su capricho  
mi padre , y yo calabazas.

*Luis.* Quien tal cosa huviera dicho!

*Ros.* Qué hará el vil?

*Fel.* Y que Isabel *ap.*  
se halle aquí!

*Cir.* Señores míos,  
Vs. la bondad tengan  
de servirme de testigos  
pues ante todos , con Rosa  
desposarme determino.

*Ros.* Felix fluctua.

*Cir.* Tu mano  
me dá , Rosa. *Fel.* Que martirio!

*Ros.* Esta es , Señor,  
*Al tiempo de darse las manos siempre*  
*Rosa mia à Felix y este lo impide.*

*Fel.* Tened , Padre,  
porque fuera en mi delito  
si lo permitiese. *Cir.* Cómo?  
Pues tu quieres impedirlo?

*Isab.* Qué es esto , Cielos! *Fel.* V.  
no puede ni debe , ( es fixo )  
casarse con Rosa ( ay Dios! )  
por reservados motivos,  
que me es presidó callarlos.

*Ros.* Pues obligadle à decirlos;  
porque pueden maliciar  
todos quantos le han oido,

contra mi honor , al mirar  
quanto incluye lo que ha dicho  
de misterioso.

*Isab.* Si , Felix,  
( de confusa aun no respiro )  
debeis aclarár à todos  
la causa que os ha movido  
à tal accion. *Fel.* Esto mas!

*Cir.* Habla pues.

*Leand.* Hermano dilo.

*Fac.* Explicate , Felix.

*Luis.* Es  
hacerlo empeño preciso.

*Lesm.* Desterrad ambigüedades.

*Ros.* Veis como está convencido  
de falsario?

*Cir.* Si estás loco,  
que te sangren al proviso  
y te aliviarás : Rosita,  
no atiendas à su delirio.  
Dame la mano.

*Ros.* Aquí está.

*Fel.* Yo no puedo consentirlo.

*Cir.* Todavía ? Por qué causa?

*Fel.* Quereis que lo diga? *Cir.* Dilo.

*Fel.* Pues es porque en Salamanca  
antes que vos ( esto es fixo )  
dí á Rosa palabra , y mano  
Hablar es forzoso  
porque antes que vos , os digo  
que palabra y mano de  
esposo , como publico,  
di yo á Rosa en Salamanca.

*Ros.* Ya logre el intento mio. *ap.*

*Cir.* Pues con buena fresca sales!

*Isab.* Y es de hombre bien nacido  
proceder indignamente?

De mi enojo vengativo  
no tiembles quando mi fama  
por tí vulnerada miro?  
No te casarás con Rosa.

*Cir.* Cielos , otro laberinto!  
Pues qué , à alguna hermana vuestra  
tambien palabra ha ofrecido  
de esposo?

*Isab.* Como à mi hermana?  
A mi me la dió el indigno  
y conmigo à de casarse.

*Cir.*

*Cir.* Hombre, has perdido el juicio?

boda entre dos hombres? Cielos

à donde estoy yo metido?

*Isab.* No soy lo que presumis,  
pues ya es forzoso deciros  
soy Doña Isabel de Lara,  
que engañada de este impio  
he abandonado mi casa,  
y en este trage le sigo,  
confiada en la palabra  
que de Esposo me ha ofrecido.

*Cir.* Con que à dos, palabra has dado?

*Leand.* Pues si das en el capricho  
y se la dás à otra, Felix,  
ya tenias terno fixo.

*Fac. y Luis.* Que confusion!

*Lesm.* Qué insolencia!

*Cir.* Antes saber es preciso  
la que mas derecho tiene  
de las dos.

*Fél.* Padre...

*Cir.* Clarito.

*Fel.* Fuerza es decir que con Rosa  
mas empeñado me miro;  
mas temiendo disgustaros,  
como noble no ha nacido:::-

*Cir.* Muy buena salida? Eso  
debieras haberlo visto  
al contraer el empeño;  
mas ya en este estado, hijo,  
cumplir con Dios es primero,  
que este es el recto camino  
para la felicidad  
de los dos un desatino  
fuera preferir al mundo  
olvidando inadvertidos  
la virtud: has de casarte  
con Rosa, mañana mismo.  
Pero de aquesta Señora

qué harémos?

*Isab.* Ya yo he elegido  
desengañada del mundo  
vivir sola en el retiro  
de un Claustro; y puesto que á Felix  
dí parte de mi designio,  
que todos contribuyais  
à tan justo fin os pido.

*Lesm.* Esa accion, nos preconiza  
que estais llena de heroismo.

*Tod.* Es cuerda resolucion.

*Fel.* Y contad para serviros  
con quanto valgo *Isab.* De nada  
carezco, pues cuento mios  
seis mil ducados de dote *se acaba.*

*Leand.* Pues yo con ese partido  
la tomara, pues tenia  
para jugar à mi advitrio  
quatro o cinco Loterias.

*Ros.* Mis deseos se han cumplido

*Fel.* Que perdone mis errores,  
Rosa mia, te suplico.

*Ros.* Qué importa que tu me ofendas,  
Felix, si siempre te estimo?

*Cir.* Pues à Don Luis que se case  
con Jacinta he prometido,  
las dos bodas han de hacerse  
mañana, siendo padrino  
yo de las dos muy gustoso;  
y todos à un tiempo mismo  
celebremos las bondades  
con que los Cielos benignos  
siempre à nuestro bien atienden.

*Fel.* Vamos, para que sumisos  
nuestros votos reberencien  
sus arcanos escondidos.

*Tod.* Procurando venerarles  
sin pretender inquirirlos.

**F I N.**

*Barcelona:* Por Juan Francisco Piferrer: Vendese en su  
Libreria administrada por Juan Sellent.